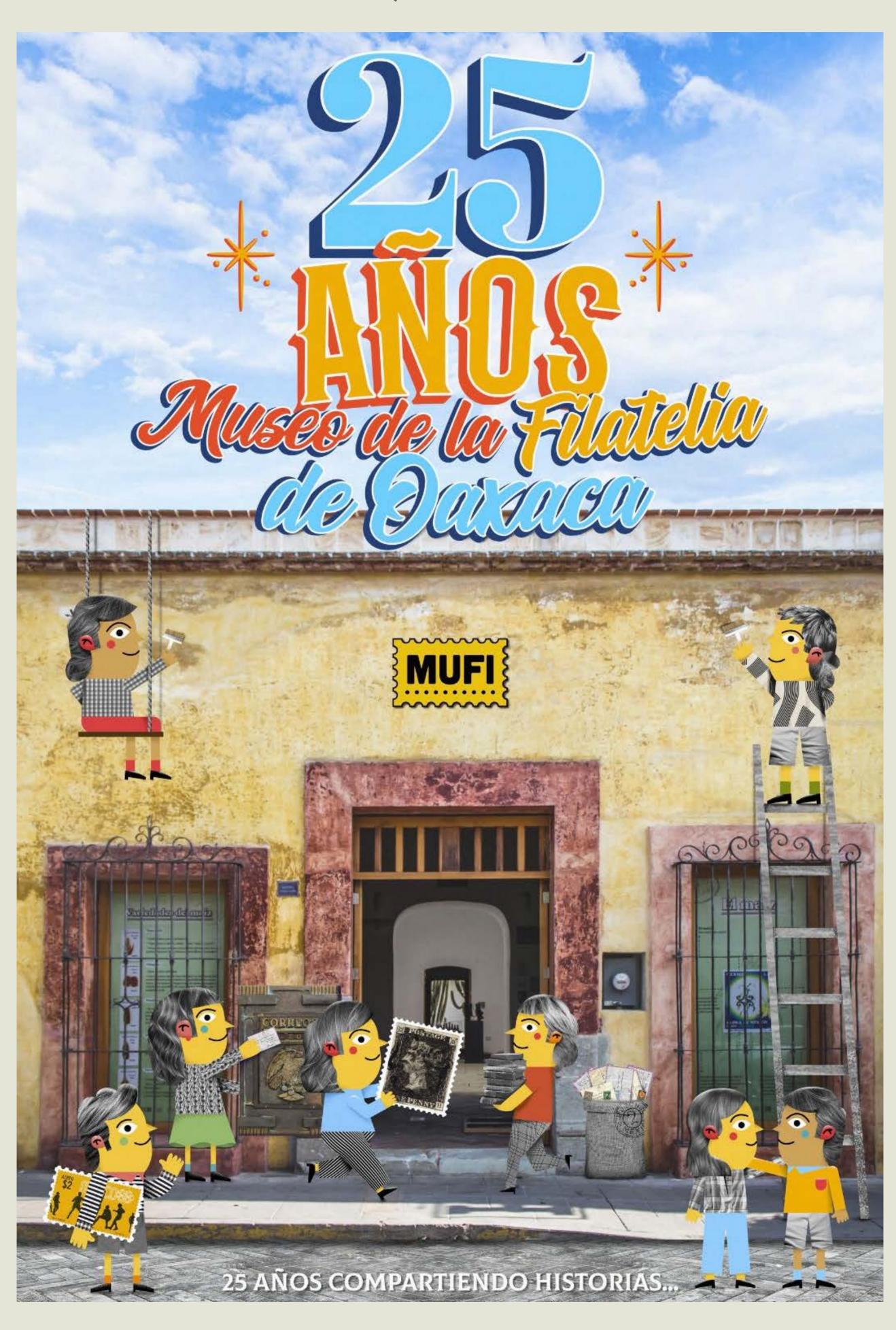
BOLETÍN DIGITAL DE LA FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA • NÚMERO 28

**JULIO 2023** 



#### Contenido

#### **JULIO 2023**

4 El agua bendita de buen augurio: 25 años del Mufi

María Isabel Grañén Porrúa

7 Estampas de un espacio: XXV Aniversario

Eduardo Barajas

8 Un cuarto de siglo difundiendo el arte de la filatelia en Oaxaca.
Entrevista a
Eduardo Barajas
Regina Mejía

**11** El Corazón del Mufi: Acervo filatélico

Luis Sánchez

13 El arte de compartir

Marcelo Villarreal

**14** Marcelo Villarreal

Luis Sánchez / María Fndz. Harp

16 La historia y la importancia de la correspondencia

Jorge Aragón

**18** Escribir en el tiempo: Enviar cartas

Karina Sosa

**20** Para el Mufi:

Frances Miller

21 Miscelánea Filatélica: Un rinconcito para las letras y la filatelia

Itamar Martínez

**23** Colaboración con la Miscelánea Filatélica

Juan Carlos Pinacho

**25** Arte Correo

Gerardo Yepiz – Acamonchi

**27** La Biblioteca del Mufi: Un libro en sí

Mónica de Ocampo

30 El Mufi promueve la filatelia mexicana

Mario Rmrz. Bahena

32 La importancia de coleccionar postales

Fernando Elizondo

34 Vocho Mufi

Mónica de Ocampo

**36** Restauración y evolución arquitectónica del Mufi

Ana Rodríguez

**40** Entre patios

Cristina Kahlo

- **44** Entre gráfica, filatelia y numismática: Museos impulsados por iniciativas ciudadanas Regina Mejía
- 46 Historias escritas en oro y plata: Sala permanente de numismática Israel Garfias
- **48** Mufi, tu museografía es y siempre será un reto

Mónica de Ocampo

51 La profesionalización del personal del museo

Israel Garfias

**54** De geografías múltiples: Acercamiento a YUKU

Efraín Velasco / María Rojas / Ariadna Solís / Rame / Román Gutiérrez

56 Carta al Mufi

Emélida Cárdenas

57 Educar es sembrar. Mufi, semillero de proyectos y grandes seres humanos

Luz Santiago

60 Publicaciones Mufi: Un cuarto de siglo aportando a la literatura filatélica, el género epistolar y el mail art

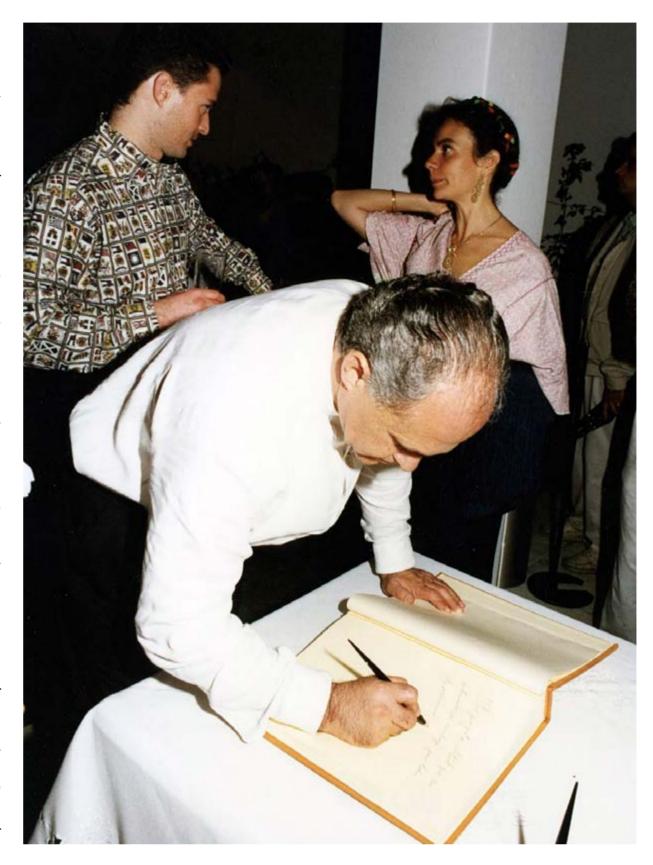
Mónica de Ocampo



### El agua bendita de buen augurio: 25 años del Mufi

María Isabel Grañén Porrúa

inco lustros han pasado desde ese día que del cielo cayó la primera lluvia del año, la más esperada; y justo en ese momento, en pleno julio, inauguramos el Museo de la Filatelia de Oaxaca, único en su tipo, y el que se convertiría en un espacio de convivencia para la comunidad. ¡Agua bendita de buen augurio! En ese año de 1998, el acervo del Mufi comenzó con dos colecciones, una de José Sayeg Helú, con estampillas de todo el mundo, y la de Alfredo Harp Helú, quien comenzó a construirla desde niño, visitando las embajadas y



pidiendo a sus conocidos esas diminutas piezas, colocadas en los sobres, que tanta emoción le causaban. Mientras organizaba sus piezas, aprendía sobre geografía, historia, ciencias naturales y hazañas de grandes personajes: sin saberlo, fomentaba una disciplina que lo convertiría en todo un coleccionista de estampillas postales, con un interés especial en la filatelia mexicana. Así que de una afición, que pareciera irrelevante, nació el Mufi, una fábrica de sueños para los filatelistas profesionales, un sitio de asombro para quienes cruzan su umbral, un lugar de encuentro para las familias que descubren el mundo por medio de sus colecciones y un espacio de disfrute para el público en general.

Como aficionados al coleccionismo filatélico, ha sido para nosotros un enorme placer ver nutrirse este sueño dedicado a tantas personas que, sorprendidas, podrán observar una obra y preguntarse cómo es que alguien, a quien no se conoce personalmente, tenga tan claro aquello que se ha querido decir durante toda la vida. A diferencia de otros espacios museísticos que exhiben obras de gran formato, el Mufi resguarda una cantidad inimaginable de pequeños recuadros que condensan datos geográficos, temas diversos y estilos artísticos que funcionan como diminutas cápsulas del tiempo e interesantes clases de historia sobre cualquier rincón del mundo. Es tal la riqueza y la belleza de las estampillas postales que el museo también ha podido ser un

motor que impulsa la creatividad de quienes lo visitamos, especialmente de los niños que tienen un lugar preponderante en nuestras actividades.

En un mundo donde las cartas y el género epistolar han sufrido transformaciones decisivas, el Mufi brilla y se convierte en custodio de especímenes raros y curiosos capaces de inspirar a poetas, artistas, científicos, deportistas, especialistas y público en general. A las dos colecciones con las que iniciamos se han sumado otras, ya que numerosas personas han decidido donar sus acervos porque consideran que este espacio es ideal para conservarlos, estudiarlos y difundirlos. Así, el acervo reúne miles de objetos —entre los que destaca una pequeña e interesante colección de monedas mexicanas—que le permiten a nuestro museo ser un punto de referencia gracias a la bóveda que guarda esos tesoros.

Otro personaje que se unió al proyecto desde el inicio fue Manuel Cossío Gabucio, amigo de Alfredo, quien donó la biblioteca de su padre, don José Lorenzo Cossío y Cosío, especializada en filatelia. Con el paso de los años, esta se enriqueció y hoy cuenta con más de 6 000 ejemplares que incluyen algunos manuscritos, impresos, boletines, catálogos, literatura filatélica, álbumes con estampillas de correo aéreo, timbres clásicos de México, fotografías, correspondencias, estudios sobre emisiones, notas periodísticas, diplomas, utensilios filatélicos, reconocimientos, entre muchos elementos más. ¡Un deleite para cualquier curioso e investigador y de donde han surgido tantas historias conmovedoras!

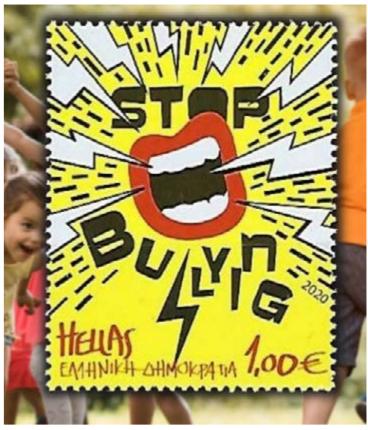
Otro gran aliado en este andar ha sido Enrique Trigueros Legarreta, quien ha sabido darle impulso al Mufi en el mundo de los filatelistas, ha promovido encuentros internacionales y ha logrado traer magníficas colecciones y exposiciones para difundirlas en Oaxaca. Es una dicha tenerlo tan cerca y aprender de él.

Nuestra casa también ha ido creciendo, pues la familia y las colecciones cada vez se vuelven más numerosas. Afortunadamente, logramos adquirir los predios vecinos, formando con sus cinco hermosos patios un laberinto: cada uno posee un atractivo especial que vuelve la estancia de nuestros visitantes todavía más agradable. Además, la oferta cultural atrae a todo tipo de público para disfrutar conciertos, exposiciones, presentaciones de libros, proyecciones de películas, o simplemente para deleitarse con una taza de café, sentarse a escuchar música, escribir o contemplar los jardines y su bella arquitectura.

Así, en el transcurso de un cuarto de siglo, el Mufi se ha ido nutriendo en contenido y espacio hasta convertirse en un centro cultural, un lugar de reunión, convivencia y aprendizaje del que nos sentimos muy orgullosos: hemos creado una comunidad que busca un respiro de belleza, armonía, paz, arte y cultura. ¡Muchas felicidades! ¡Gracias, Mufi y Alfredo Harp Helú, por estos años de alegrías y grandes logros! Sin duda, ¡cayó el agua bendita de buen augurio!







































### Estampas de un espacio: xxv Aniversario

Eduardo Barajas

Cuántas historias puede albergar el Museo de la Filatelia de Oaxaca? Incontables, y más cuando se trata de un espacio creado con el propósito de resguardar estampillas postales de todo el mundo que, a su vez, se relacionan con un sinfín de tópicos que redescubren la historia misma y que, al formarse en colecciones expuestas, generan el espacio museístico.

25 años de vida del Mufi se dice fácil, pero resumir su historia, hablar de un antes y un después de su arquitectura o de los objetos que lo conforman, no es sencillo.

En la vida cotidiana del museo se generan exposiciones, se clasifica y cataloga el material filatélico; se planean, diseñan y desarrollan distintos proyectos; se preserva y difunde el acervo y se promueve el arte y la cultura. En un recorrido se narra la historia de los "Comecartas", del "Penny Black" y del "Hidalgo Azul" y de cómo llegó al museo la colección de cartas de Frida Kahlo y el doctor Leo Eloesser. Y cuando la curiosidad se asoma, respondemos una



que otra pregunta: ¿Todavía existe el correo? ¿Aún se escriben cartas?

Los espacios abiertos se mantienen firmes día y noche, silenciosos. El muro de cantera y el de adobe, el espejo de agua y los cactus seguramente tienen más anécdotas, pero son discretos custodios.

El Mufi encierra tal magia que cada uno de sus rincones evoca inspiración; en un escenario simple, los sueños se vuelven realidad, como aquel que comenzó hace 25 años y que hoy hace posible que el Museo exista.

¡Felicidades, Mufi!









# Un cuarto de siglo difundiendo el arte filatélico en Oaxaca. Entrevista a Eduardo Barajas

Regina Mejía

desde que el Museo de la Filatelia abrió sus puertas. Durante este tiempo, el timbre postal ha tenido distintos momentos: pasó de ser un objeto utilitario y cotidiano presente en la correspondencia, a ser un elemento casi exclusivo de los acervos y colecciones. Lo que sí es un hecho es que los timbres siempre han sido un objeto coleccionable, y gracias a la apertura del Mufi en Oaxaca muchas personas descubrieron su universo y posibilidades.

Este mes de julio, el Mufi cumple su primer cuarto de siglo. Eduardo Barajas, quien ha sido colaborador del museo por 21 años, y su director durante los últimos 18, cuenta que, en 1996, el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca realizó una exposición de filatelia y numismática: "Lo que se exhibía era una colección que pertenecía al Archivo Histórico de Banamex. Durante esa exposición, Francisco Toledo le habló a don Alfredo Harp Helú sobre poner un museo de numismática en Oaxaca, y este era un tema que a don Alfredo le interesaba porque coleccionaba monedas y timbres".

Este primer encuentro anunciaba la llegada de un espacio que abrió sus puertas el 9 de julio de 1998, gracias a la filantropía de su fundador, el señor Alfredo Harp Helú, a su amor por la filatelia y al compromiso con su estado que siempre le han distinguido. Una casa del Centro Histórico, sobre la calle de Reforma, marcada con



el 504, se convertiría en el Museo de la Filatelia de Oaxaca. Inició con una colección personal de timbres postales, dejando para el futuro la posibilidad de retomar el tema de la numismática.

Hoy en día, el museo está próximo a abrir una sala dedicada exclusivamente a esta otra forma de coleccionismo, pues en 2020 recibió, para su clasificación, investigación y exhibición la colección numismática de don Alfredo, compuesta por más de 19 000 piezas —principalmente— de monedas nacionales, que los visitantes podrán apreciar en una sala permanente, sin embargo, el acervo filatélico lo supera en cantidad. Barajas platica que,

Cuando el museo abrió, era un poco difícil de entender hacia dónde iba porque la filatelia era un tema muy especializado, lo veían como algo caro, elitista, de alguna forma de clase alta [ya que] las colecciones eran carísimas y privadas. Los primeros dos años fueron difíciles, en general para cualquier museo o empresa es difícil arrancar, plantear objetivos, explicar a los usuarios qué es la filatelia, por qué un museo y [cuál es] su importancia.

Pero apostaron por educar sobre la filatelia a las nuevas generaciones, y "lo que vino a reforzar y afianzar todo esto fue empezar con un programa dirigido al público infantil: talleres, actividades y programas para las escuelas que complementaban lo que veían en clase referente a temas como la carta y el timbre postal; todo esto abonó para que los niños se interesaran o supieran un poco más sobre este arte, [incluso] muchos empezaron a formar su propia colección de timbres", detalla el director del Mufi.

Aquellas primeras generaciones de niñas y niños que acudían al museo han ido creciendo a la par del espacio. El Mufi ha escuchado a sus usuarios y se ha ampliado poco a poco hasta ser hoy en día una de las esquinas más atractivas del Centro Histórico.

火

El Mufi es el primer museo que la Fundación Alfredo Harp Helú abrió en la ciudad. Para lograr posicionarse, el equipo planteó exposiciones y talleres temáticos, proyecciones de cine, convocatorias y numerosos congresos, y cabe decir que algo que ayudó desde el inicio fue que, arquitectónicamente, este es un espacio para disfrutarse.

Con el pasar de los años, y tras cinco lustros de experiencia, el Mufi ha sido germen para nuevos proyectos: gracias a la iniciativa y visión de la doctora María Isabel Grañén se hizo posible este sueño, cuyos muros han visto nacer en este estado proyectos como el Museo Textil, el Instituto de Órganos Históricos y Adabi Oaxaca. Detalla Barajas:

En el 2000, cuando se adquiere el predio de Reforma 500, el arquitecto Daniel López intervino el espacio de una forma minimalista: entonces el museo se convirtió en un espacio muy zen, con elementos japoneses y oaxaqueños; la arquitectura empezó a llamar mucho la atención y la gente entraba para ver de qué se trataba. En ese momento surgió el reto de explicar al público lo que significa la filatelia. Afortunadamente, gracias a todas las actividades, este espacio empieza a ser un centro cultural y un punto de encuentro para los creadores.

Y añade que durante el proceso de posicionamiento también se reforzaba la idea de volver más accesible la filatelia, que no fuera tan rigurosa; eventualmente, con las exposiciones temáticas, las personas se fueron acercando más al lugar.

Para Eduardo Barajas, el generar programas, actividades y exposiciones es motivante.

Los 21 años que llevo trabajando en el Mufi se han ido rápido; hacemos una diversidad de cosas y estamos comprometidos con el tema de los museos, con la relación que hemos establecido con muchos colegas, los intercambios y la profesionalización. Hemos logrado conformar un equipo de trabajo en el que todos proponen.

También es motivante trabajar con don Alfredo y la doctora María Isabel, porque son muy activos, todo el tiempo tienen proyectos a los que suman al Mufi; hemos colaborado, por ejemplo, en los proyectos culturales relacionados con beisbol en Monterrey y Ciudad de México.

Desde el Mufi, destaca su director, han tenido la oportunidad de impulsar congresos de museos que ayudan a la actualización de quienes ahí colaboran: ha sido pionero en la profesionalización de estos espacios en nuestra ciudad, atrayendo la mirada y el interés de muchos personajes mediante



Fotografía: Daniel de Laborde, Estampas de un espacio, Mufi, 2018

encuentros de talla internacional, como el 7.º Programa Nacional de Interpretación de Museos, realizado en 2011. En este evento, personajes de diferentes países y museos como el Thyssen, la Caixa, MoMa, entre otros, compartieron su conocimiento y visión; la Convención Anual 2018 de la México-Elmhurst Philatelic Society, que tuvo como sede el Centro Cultural San Pablo, un espacio abierto a coleccionistas independientes y miembros de las agrupaciones y sociedades filatélicas del país y del extranjero; el Encuentro del Museo Reimaginado en 2019, que reunió a más de 600 profesionales y colaboradores de recintos culturales de América. Espacios como estos permiten crear redes de diálogo y mejorar las prácticas en los museos.

#### Artistas presentes en el Mufi

El director del Mufi resalta que los creadores también se han involucrado con el museo: "El primer artista que no solo exhibió gran parte de su obra en el Mufi, sino que también tiene tres timbres en la filatelia mexicana, fue el maestro Francisco Toledo: realizó varias colaboraciones con nosotros que se pueden ver en los catálogos del museo".

Saúl Kaminer, por su parte, realizó una colaboración con buzones de cerámica, y cuando el museo cumplió 10 años, se expuso su obra. "Después empezamos a hacer exposiciones colectivas e invitamos a varios artistas para que intervinieran objetos relacionados con la filatelia", agrega.

También han colaborado con el Mufi Eduardo del Río *Rius*, el impresor Juan Pascoe, Pedro Friedeberg, Cristina Kahlo—quien ha participado en exposiciones de las cartas de Frida Kahlo, que se encuentran en la colección del museo—, Sergio Hernández, Adán Paredes, Guillermo Olguín, Nicola López, Alan Glass, Emilia Sandoval, Mauricio Cervantes, Carmen Parra, Betsabe Romero, Alberto *el Negro* Ibáñez, entre muchos más.

#### El corazón del Mufi: Acervo Filatélico

Luis Sánchez

ablar del Museo de la Filatelia de Oaxaca es hablar de un espacio único en su tipo. Visitarlo conlleva recorrer sus pasillos, disfrutar sus exposiciones temporales, contemplar su biblioteca y viajar por la historia postal de México mediante sus colecciones permanentes, exhibidas en uno de los espacios públicos más importantes del museo: la Bóveda Filatélica. Se trata de un repositorio de 13 gabinetes, cada uno con 50 abanicos que albergan diferentes colecciones temáticas, por ejemplo, desde el primer timbre postal en el mundo hasta el emitido por México más recientemente. Quienes deseen adentrarse más en el tema postal tendrán la oportunidad de conocer sobres con distintas

marcas o sellos que se aplicaban a la correspondencia antes de 1840, una etapa que recibe el nombre de "Prefilatelia"; por su parte, las cartas de Frida Kahlo pertenecen a una de las colecciones más queridas por el público. Y si te gustan los deportes, puedes descubrir las piezas que tenemos de los Juegos Olímpicos de México 1968, pero si prefieres el futbol, tenemos la Colección Mundial de Futbol México 1986.

Te has preguntado ¿de dónde provienen las piezas postales que exhibe el Museo en todas sus áreas?

Existe una parte que yo llamo "El corazón del Mufi". Y me refiero al área del acervo. Le llamo *corazón* precisamente por la función que cumple: así como este órgano



Fotografía: Georgina de la Rosa, Estampas de un espacio, Mufi, 2018







Fotografía: Fernando Armenghol, Estampas de un espacio, Mufi, 2018



Fotografía: Georgina de la Rosa, Estampas de un espacio, Mufi, 2018

bombea sangre a todas las partes del cuerpo, el acervo nutre de timbres postales a cada área del museo, de aquí la importancia que cobran al estar relacionadas entre sí. El acervo se alimenta de las donaciones de timbres postales que recibimos año con año, y son precisamente estas las que dan vida a todo el museo. En el acervo se clasifica, cataloga y resguarda cada timbre; una vez hecho lo anterior, se envían a las demás áreas; del acervo salen las piezas del mapamundi que recibe a todos nuestros amigos visitantes, ubicado en la sala de exploración; también las piezas que forman parte de las colecciones, permanentes y temporales que exhibimos durante todo el año; de aquí mismo surge el material que se trabaja con las escuelas en nuestro Club infantil. Por si fuera poco, de aquí salieron

más de 20000 timbres postales que adornan el Vocho Mufi que recorre las calles de la ciudad.

Crecemos año con año, lo que nos permite tener una amplia gama de colecciones temáticas por mostrar. Sin duda, los espacios de exhibición, nuestras salas y la Bóveda Filatélica se quedan pequeños frente a la cantidad de piezas postales resguardadas. Uno de nuestros objetivos es poder mostrar la mayor cantidad de piezas filatélicas, lo que nos permitirá llegar a un mayor número de grupos, dando como resultado que niños, estudiantes y expertos en el tema postal nos visiten, aprendan y se maravillen de la extraordinaria cultura filatélica con la que cuenta México y que Oaxaca tiene el honor de mostrar en un espacio como el Mufi.

#### El arte de compartir

Marcelo Villareal

i pasión por la filatelia y el coleccionismo nació cuando me di cuenta del disfrute que me generaba conocer sobre otras culturas mediante lo que para ellas era tan importante y significativo como para plasmar en un rectángulo de arte e historia y que podía llegar a regiones remotas del planeta. Entonces inicié el resguardo de timbres individuales, sobres de primer día, colecciones anuales y libros explicativos de cada una de las series.

Luego de décadas de armar con mucha dedicación una interesante colección, y al mismo tiempo integrar una biblioteca que amplía el conocimiento sobre cada serie de timbres, me pregunté qué pasaría con todo ello si no encontraba con quién compartirlo y que realmente lo valorara. Al darme cuenta de que entre la familia y seres queridos no había alguien que pudiera aquilatar la importancia de esta colección, encontré que en Oaxaca existía un interesante esfuerzo por preservar el arte de la filatelia.

En una ciudad que impresiona por su arte y sus tradiciones, no sorprende que existan recintos cuya función sea difundir la cultura local, altamente reconocida, en especial en las artes plásticas. Sin embargo, encontrar un sitio especializado y debidamente categorizado y organizado en importantes áreas de la filatelia fue una muy agradable sorpresa.

Siempre he creído en el arte de compartir. La acción de ofrecer a los demás lo que



a uno le provoca experiencias edificantes y duraderas es altamente disfrutable, sobre todo, es la mejor manera de asegurar que nuestra cultura se fortalezca en cada obra, en cada medio disponible que sea visto y apreciado por quien lo toma en sus manos.

Como amante del arte y del coleccionismo siempre será mi prioridad contribuir con lo que esté de mi parte para este recinto que llega a sus primeros 25 años de historia, gracias a la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca y a las voluntades de personas y organizaciones en el estado y otras partes del país.

Felicito enormemente al Mufi y deseo que vengan muchos años más de crecimiento en su acervo, de una mayor apreciación de su labor filatélica y cultural, y del favor de los visitantes con sed de conocimiento.

Entrevista: https://www.youtube.com/watch?v=FYlpepkB8Hc



#### Marcelo Villareal

Luis Sánchez / María Fndz. Harp

Quién no ha coleccionado algo desde niño? Parece una necesidad humana: en el colegio intercambiábamos tarjetas, juguetes de promoción y hasta corcholatas con impresiones especiales, esto es porque somos buscadores por naturaleza.

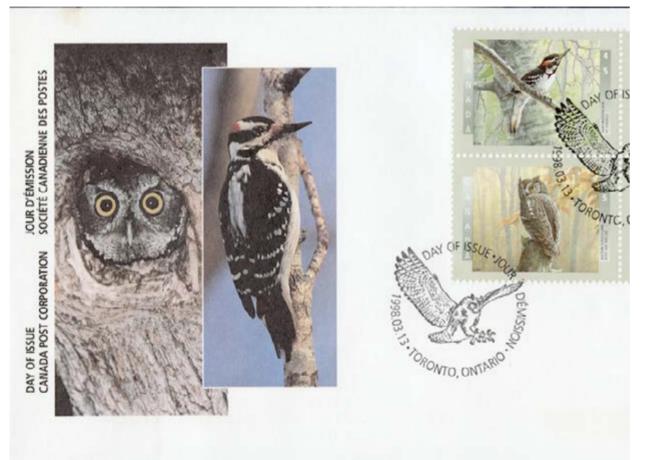
¿Qué implica ser un coleccionista, ya sea de estampillas postales, monedas, pinturas famosas, abanicos, campanas, insectos o cualquier otro tipo de objeto? Requiere, en primer lugar, tener el conocimiento de los objetos a atesorar; por lo tanto, es más que un pasatiempo, es un estudio ordenado, profundo y minucioso de lo que se va a coleccionar. Requiere tiempo de investigación en museos, libros o revistas, de buscar esas piezas especiales y exclusivas, fuera de lo común, y que tienen una historia que contar; de colaborar con otros coleccionistas, en subastas; es el tiempo dedicado a su búsqueda, el dinero invertido, su cuidado y la paciencia de hacerlo; y el amor por lo que se hace, una pasión que, en ocasiones, se convierte en compulsión por esos objetos especiales que tienen un valor sentimental, además del monetario y el artístico; es aportar esas obras y ese conocimiento a la historia personal y de una comunidad, ya sea a nivel local o mundial. El Museo de la Filatelia de Oaxaca tiene el honor de albergar una gran cantidad de donaciones, no solo de estampillas sueltas sino de álbumes y colecciones cuyos propietarios han decidido dar a la institución

desinteresadamente; se trata de colecciones muy valiosas, tanto por su contenido filatélico como por el capital invertido en ellas a lo largo de los años.

El coleccionista, entonces, es una pieza clave en la comunicación y el aporte de conocimientos. En este caso, hablaremos de uno de ellos, el Sr. Marcelo Villarreal Sánchez, quien de forma desinteresada ha donado al Mufi la colección de estampillas a la que ha dedicado tantos años en reunir.

Separar cada pieza postal nos permite conocer la manera de coleccionar de cada filatelista. Así, en esta colección podemos encontrar timbres sueltos, hojas recuerdo, planillas, bloques y libros anuales, material que data de los últimos años de los años 90 y de toda la primera década del 2000. Entre todo el material filatélico donado —que abarca más de 30 países— destacan los sobres de primer día de emisión de Canadá, Israel, Suiza y Nueva Zelanda. Los temas abordados en los timbres de esta donación van desde la flora y la fauna, pasando por los deportes, la arquitectura y la gastronomía mundial, hasta llegar a las grandes producciones cinematográficas como Narnia y El Señor de los Anillos, literatura fantástica de la cual es ferviente lector. Piezas que destacan por su belleza y particularidad son los minicuadernillos de Los Guerreros de Terracota emitidos por las Naciones Unidas, la única organización que puede emitir timbres postales.









El Sr. Villarreal también nos ha donado parte de su extensa biblioteca de Historia del Arte, libros sobre diferentes museos y de flora y fauna, temas sobre los que también se ha dedicado a coleccionar. Entre los libros de Historia del Arte destaca uno en especial: Grandes Tesoros Nacionales de China. Obras Maestras en el Museo del Palacio

Nacional, una obra hecha con la belleza de la caligrafía china y que se encuentra en la Biblioteca José Lorenzo Cossío y Cosío del Mufi, abierta para su consulta.

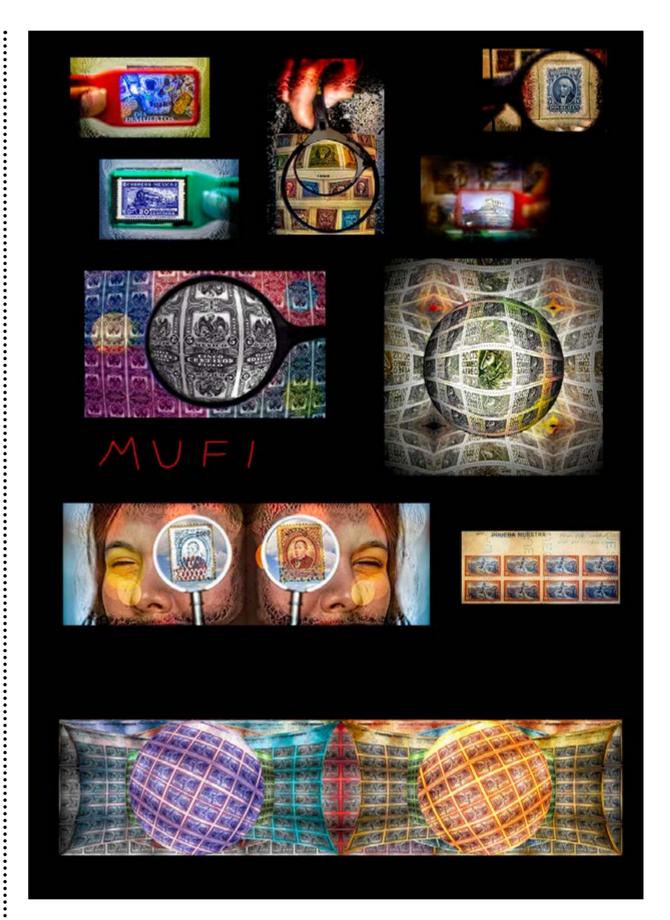
Agradecemos al señor Marcelo Villarreal Sánchez por incrementar nuestro acervo con sus donaciones: gracias por su gran espíritu filantrópico.

## La historia y la importancia de la correspondencia

Jorge Aragón

o sabemos, hoy en día es más práctico enviar un whatsapp o hacer una ■ videollamada para comunicarnos, pero ¿sabes cuál es una de las ventajas de la correspondencia postal tradicional? El elemento humano, es decir, la calidez y los múltiples sentimientos que se originan al enviar y recibir una carta. En un mundo cada vez más instantáneo e hiperconectado, acciones como el apreciar la belleza de una caligrafía, la textura del papel, el aroma del contenido y las enmiendas que evidencian el factor orgánico de los errores son experiencias inigualables. Además, las cartas son piezas que pueden ser guardadas de manera física para mantenerlas cerca, como dejándolas añejar para que fermenten las emociones de las que están impregnadas; no es lo mismo abrir una carta por primera vez, al instante de su llegada, que releerla después de algunos años, porque de forma mágica incrementa la profundidad de los recuerdos que nos emocionaron antes.

Por otro lado, el carácter formal es otra virtud de la correspondencia tradicional. Dentro de la comunicación digital, el correo electrónico tiende a ser la forma más seria y profesional de dirigirse a alguien, aun así, no puede competir con la solemnidad de la carta, con la cualidad oficial del lacrado o la legitimidad de la firma manuscrita, detalles por los cuales los gobiernos y Estados del mundo siguen optando por el papel y la tinta para establecer sus



Fotografía: Antonio Turok, Estampas de un espacio, Mufi, 2018

acuerdos, relaciones, comunicados y políticas con otras entidades.

Aunque cabe aclarar que la historia de la correspondencia no siempre ha tenido que ver con el papel y la tinta, su desarrollo histórico no ha evolucionado en conjunto, como sí lo ha hecho el de la comunicación en general. Desde que la humanidad aprendió a desarrollar un lenguaje, la correspondencia ha sido su aliada primordial. Así lo observamos con las grandes civilizaciones de antaño. Los painanis, por ejemplo, fueron los mensajeros fundamentales para la cultura





Fotografías: Ariel Mendoza, Estampas de un espacio, Mufi, 2018

mexica, corredores profesionales que tenían como misión transmitir mensajes a zonas lejanas de forma eficiente y rápida (considerando la época), por eso el significado de su nombre: corredor ligero, parecido a los mensajeros de la Grecia clásica, quienes eran parte de la logística militar de los hoplitas; el caso más famoso es el de Filípides, el héroe que, según las leyendas, recorrió más de 300 km sin descanso para avisar a los espartanos sobre la invasión de los persas a Maratón; al finalizar su mensaje, falleció de agotamiento (en tributo a él se realizan los maratones modernos).

La correspondencia tradicional representa el lado más humano de la historia, nos recuerda que el mundo muchas veces ha dependido, y aún depende, de elementos tan simples como la palabra, el papel y la tinta. Puede que la respuesta

instantánea domine nuestra época convulsa y poco tolerante a la espera, pero la correspondencia tradicional tiene esa gracia artesanal, esa manualidad romántica que nos expresa de forma indirecta algo más que lo que dicen las palabras. ¿Qué hubiera sido de Rulfo sin sus cartas a Clara? ¿De Napoleón Bonaparte sin sus cartas a Josefina? ¿De Frida Kahlo sin sus cartas a Diego Rivera?

Hoy, te invitamos a enviar una carta, a realizar la correspondencia tradicional, pues esta práctica sigue vigente y activa, agregando que cada vez que compras un timbre y envías tu escrito por correo físico contribuyes en el empleo de miles de trabajadores del servicio postal. Te aseguramos, eso sí, que la persona que reciba tu misiva se sentirá halagada y especial, mucho más que si recibiera un mensaje de texto digital.

### Escribir en el tiempo: enviar cartas

Karina Sosa

esde siempre deseamos. Debiéramos llamarnos los seres deseantes. Los que no cesan de desear. Sabemos de nuestro afán por crear alfabetos que nos permitan expresar esos deseos. Nos quitaban el sueño las bestias gigantes que no lográbamos atravesar con nuestras lanzas, entonces tuvimos que pintarlas en las cuevas. Aparece, por ejemplo, un hipopótamo en Lascaux. Aparecen manos (como en la extraordinaria Cueva de Las Manos) o caballos, aves y otros símbolos que hemos intentado traducir.

Primero fue en piedra. Grabamos representaciones para hablar de nuestros días y el mensaje quedaba allí: una carta para los que vendrían. Señales como migas de pan en el camino. Luego fueron otras superficies: arcilla, papiro y después el papel.

La carta estuvo allí siempre. Fue por la necesidad de comunicar nuestra angustia y nuestro desasosiego por habitar este mundo. Las primeras cartas se escribieron en cuevas que hoy se esconden bajo las piedras.

Hemos escrito cartas desde que se inventaron los primeros alfabetos. Cartas que hoy no comprenderíamos, extasiados (algunos) por obtener respuestas de inteligencias artificiales o por la respuesta hiper veloz de lo inmediato.

Las cartas tienen eso de incertidumbre. El tiempo, la pausa, los caminos que deben atravesarse nos hacen esperar una carta como si nuestra vida dependiera de ello. Y es que es así: una carta es una posibilidad. Los papiros o cartas de Hekanaj (1917 a.n.e.) siguen allí para decirnos que por más fugaz que sea nuestra existencia, algo de nosotros perdurará.

La sensación de no tener certezas nos conduce a desear un momento más de vida hasta que el cartero toque a la puerta o un sobre se deslice bajo la misma.

En poemas, cuentos y novelas que he leído, las cartas están allí para trastornar o transformar las existencias de sus destinatarios. Me acuerdo de que en Hotel Savoy (la novela del maestro de la correspondencia, Joseph Roth, quien sostuvo grandes conversaciones por medio de cartas con su amigo Stefan Zweig que pueden leerse en el libro Ser amigo mío es funesto, de Editorial Acantilado), Gabriel Dan (protagonista de la novela) recibe varios recados para indicarle que debe abandonar el lugar debido a que no ha pagado su estancia en el maravilloso y desquiciado hotel Savoy. ¿No es una de las cartas más tristes? Debemos irnos de aquí. Ese funesto anuncio, que podría ser más bien clasificado como un recado, nos advierte que no pertenecemos a ese mundo. Vaya tristeza.

Otra existencia situada en la ficción y la epístola es la de Emily Dickinson. Emily, la poeta que sí conoció el mundo y que en algún momento decidió apartarse para existir a través de su lenguaje, escribió: "Una carta es la alegría de la Tierra denegada a los Dioses".





Fotografía: César Saldívar, Estampas de un espacio, Mufi, 2018

Las cartas seguirán existiendo como esos artefactos que los primeros seres vivientes desarrollaron para que pudiéramos llegar nosotros a destruirlo todo. "Mientras haya emociones, siempre habrá letras escritas", lo advierte Silvia Ferrara, en su bellísimo ensayo "La gran invención". Escribir una carta es lanzar un mensaje al vacío.

Siempre fue así: deseábamos transmitir nuestros pensamientos. Buscamos la manera de que nuestras ideas permanecieran en la Tierra. Exploramos todas las superficies. Hasta llegar a escribir un recado sobre un papel. Un recado simple. Una lista o una indicación. Y pensamos que eso debía permanecer, sobrevivirnos.

#### Para el Mufi

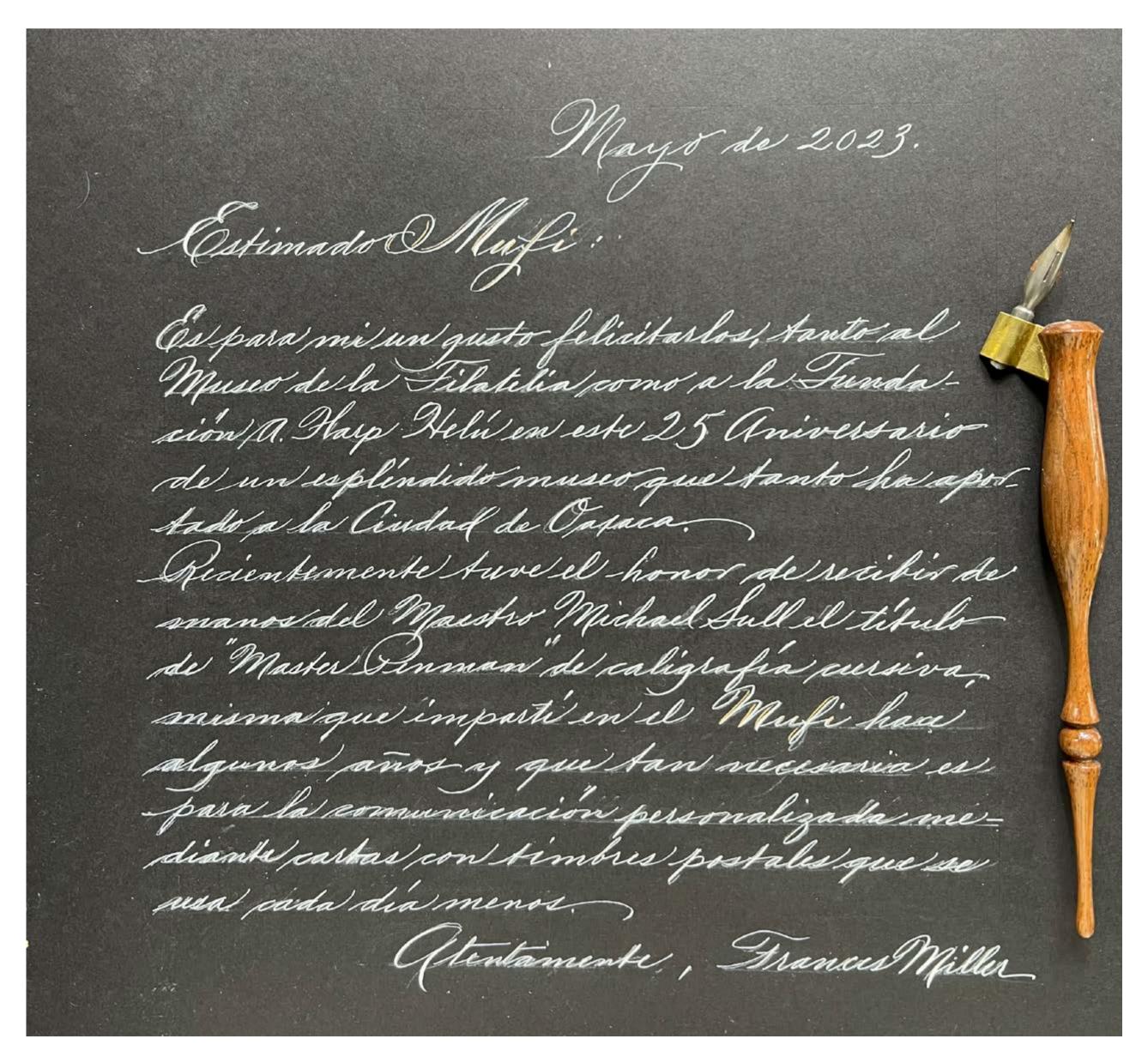
Frances Miller

Es para mí un gusto felicitarlos, tanto al Museo de la Filatelia como a la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca en este 25 Aniversario de un espléndido museo que tanto ha aportado a la ciudad de Oaxaca.

Recientemente tuve el honor de recibir, de manos del maestro Michael Sull, el

título de *Master Penman* de caligrafía cursiva, misma que impartí en el Mufi hace algunos años y que tan necesaria es para la comunicación personalizada, mediante cartas con timbres postales que se usan cada día menos.

Mayo de 2023





### Miscelánea Filatélica: Un rinconcito para las letras y la filatelia

Itamar Martínez

ace casi 25 años, una pequeña tienda con algunas lupas, estampillas, hojillas, sobres, charnelas y pinzas filatélicas abrió sus puertas en el número 504 de la calle de Reforma, en el corazón de la ciudad de Oaxaca. ¿Quién hubiera pensado que este espacio dedicado a la filatelia también se volvería un referente de la promoción de la escritura?

Como podría esperarse, al inicio, la tienda del Museo de la Filatelia de Oaxaca se centraba únicamente en ofrecer los insumos necesarios para la práctica de la filatelia. Los filatelistas más experimentados podían encontrar aquí las estampillas que hicieran falta en su colección, charnelas para fijarlas, herramientas para su estudio y para su conservación. Por otro lado, los menos experimentados podían descubrir un extenso mundo de temas, formas y colores por explorar gracias a las estampillas y, si así lo deseaban, también podían adquirirlas.

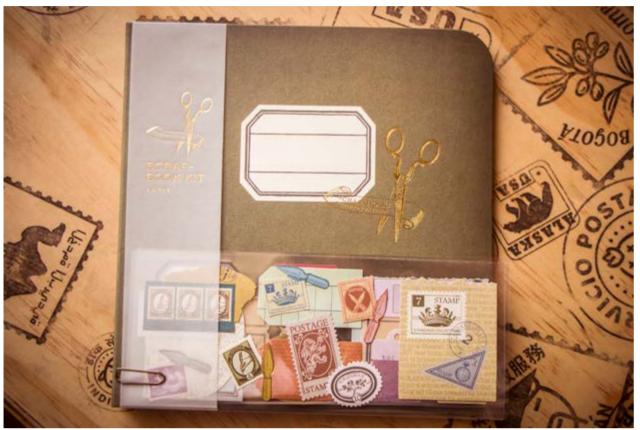
Con el paso del tiempo, y gracias a las alianzas del Mufi con artistas plásticos, encuadernadores y diseñadores locales, los productos fueron diversificándose y los talleres ofrecidos por estos colaboradores generaron nuevas necesidades en un público en constante crecimiento y en busca de nuevas experiencias que enriquecieran su visita al museo. De pronto, los papeles decorados, los sellos de goma, las tintas multicolores, los *stickers*, las cintas *washi* y las libretas artesanales hicieron su aparición en



los aparadores de lo que años más tarde se conocería como la Miscelánea Filatélica.

Fue el propio público del museo el que solicitó un catálogo de materiales cada vez más amplio y, sobre todo, con identidad propia. Las colaboraciones para el diseño de productos exclusivos se hicieron necesarias y, eventualmente, la tienda del museo se volvió una plataforma para artistas emergentes y otros ya consolidados, los murales y demás intervenciones repartidas por los blancos muros del Mufi poco a poco hicieron su aparición en bolsas de mano, pañuelos o pines. A su vez, los muros de la miscelánea vieron la llegada de obra gráfica, acuarelas, fotografías e incluso textiles. De alguna manera, este espacio se ha convertido en un lugar de disfrute estético donde también podemos adquirir algún objeto para recordar nuestra visita a un museo tan peculiar o enviar correspondencia a algún ser querido.







A partir de los distintos talleres de caligrafía llevados a cabo en el museo durante los últimos años, la revalorización de la escritura a mano se ha vuelto parte fundamental de la identidad de la miscelánea y los visitantes han solicitado herramientas cada vez más especializadas, lo que ha propiciado que el espacio cuente con gran variedad de plumillas, tintas, hojas decoradas y sobres, atrayendo a nuevas generaciones de apasionados de la correspondencia y logrando que esta se encuentre más viva que nunca en el Mufi.

La tienda ha sido un actor muy importante en los eventos realizados en el museo que promueven diversas expresiones artísticas enfocadas en el diseño y la gráfica. En 2013 se llevó a cabo la 1.ª edición del Mercado Itinerante de Diseño en colaboración con el Centro de Diseño de Oaxaca y la Lonja Mercantil; se contó con la participación de artistas y colectivos nacionales como Chamuchic, Trista, Ishi y Taller Un, y con locales como Miku Meko, Dr. Lakra y Francisco Toledo. En 2017 se realizó la Mercadería de Diseño en colaboración con Abarrote de Diseño y 16 artesanos y diseñadores de todo el país; este evento

duró 3 días, los cuales estuvieron amenizados por conciertos y presentaciones teatrales, además de la exhibición de las piezas de cada participante, dotando de vida cada rincón del museo. No son pocas las actividades de este tipo en el Mufi y no acabaríamos pronto de enumerar a todos los colaboradores que hacen posible cada evento gracias a un trabajo de reciprocidad en la difusión de la cultura y la búsqueda de nuevos públicos.

Fue hasta la reapertura del museo, en 2021, cuando la tienda recibió el nombre de "Miscelánea Filatélica", denominación más que adecuada para un lugar en el que puedes encontrar gran variedad de productos, desde los enteramente filatélicos, decorativos y didácticos, hasta obras de arte, eso sí, siempre relacionadas con la filatelia y la correspondencia.

Más allá de tratarse de un espacio meramente comercial, la Miscelánea Filatélica busca aportar a la experiencia y resolver las necesidades de los visitantes por medio de la sinergia con diseñadores y artistas locales, nacionales e internacionales, volviéndose un espacio imprescindible durante tu visita al Mufi.

#### Colaboración con la Miscelánea Filatélica

Juan Carlos Pinacho

ue precisamente cuando cumplí 18 años, sin saber cuál sería el camino a seguir en mi vida, cuando una mañana descubrí un lugar cuya intensa blancura dio un poco de luz a mi pensamiento. Familiarizado con la lectura del periódico desde niño, quién iba a pensar que el espacio tan luminoso que exploraba había sido sede del Periódico Oficial del Estado de Oaxaca, tal vez por eso también llamó mi atención. Sinceramente, en ese tiempo no entendía mucho de filatelia, y es posible que en este momento tampoco sepa tanto, sin embargo, un nuevo recinto cultural en la Verde Antequera era algo que me llenaba de emoción, sobre todo cuando en la Oaxaca de antaño, la que podíamos disfrutar quienes vivíamos en ella, requería de espacios diferentes a los ya conocidos.

De esa forma fue como conocí el Museo de la Filatelia de Oaxaca. Su nombre de por sí era inusual, por lo menos en esta tierra del sur, igual de inusual que las exposiciones temporales y permanentes que ha tenido a lo largo de su historia; al Mufi puedes ir una y otra vez para encontrar algo diferente: en sus muros y pasillos, en los espejos de agua donde navegan plácidamente los nenúfares, e incluso en los pisos y en su cielo. Realmente el museo ha crecido con nosotros y, a su vez, nosotros con él. Compartir este espacio en 2017, en la Mercadería de Diseño, con personas de otras vocaciones culturales y artísticas desde



el diseño y otras disciplinas, fue una gran experiencia: el Mufi nos abrió sus puertas y nosotros a él nuestra creatividad, desde entonces somos amigos.

Ahora seguimos en el museo, en su Miscelánea Filatélica, un sitio en el que, efectivamente, en algún momento hubo una tienda de abarrotes. Gracias a la relación que mantenemos con el museo, lo que creamos Oscar, Jorge y yo con nuestra marca, se encuentra disponible en ese espacio, compartiendo con las creaciones de otras personas de Oaxaca y varios lugares del país productos de ediciones elaboradas especialmente para el museo y elementos relacionados con la filatelia, lo postal, el correo y demás; para nosotros, ser parte de la tienda es una manera de llegar a otras personas de todos los rincones del mundo.



Fotografía: Marcela Taboada, Estampas de un espacio, Mufi, 2018





Por lo anterior, y por todo lo que venga, a un cuarto de siglo de su creación, en Abarrote de Diseño nos unimos a la celebración de la vida del museo, estamos seguros de que continuará creciendo y i ¡Felicidades y larga vida Mufi!

consolidándose como un referente de la filatelia en México, pero también de otras propuestas culturales para todos los gustos.

#### Arte Correo

Gerardo Yepiz - Acamonchi

recí en Ensenada, Baja California México. Durante mi adolescencia me sentía aislado. Gracias a unos amigos descubrí el punk y la contracultura underground: uno de ellos intercambiaba casetes y materiales de otros países. No tardé mucho en involucrarme, ya que algunos de esos fanzines incluían arte que era utilizado para camisetas, flyers, portadas de discos y, en general, eran la imagen del punk, a la par que este también fue la estética del skateboard. Los intercambios de cartas eran con bandas que se anunciaban en dichos fanzines, revistas caseras hechas por los fanáticos de la música hardcore, punk, cuya temática era anarquista, pacifista, anticrueldad animal y feminista, y que utilizaba la música como plataforma. Eventualmente, gracias al intercambio de materiales con muchos artistas y colectivos me topé con el Arte Postal, un fenómeno de comunicación donde se hacían presentes no solo el *hardcore* punk, sino muchas otras cosas del underground: eran días de fotocopias, pegostes, casetes grabados y rarezas. Gracias a estos intercambios logré una robusta red de contactos en muchos países. En 1990 recibí una convocatoria para una antología internacional de arte underground, de parte de John Marriott, un artista canadiense radicado en Toronto. Posteriormente, el libro salió bajo el título de Sensoria From Censorium que fue, al final, la manera en la que entré como tal al Arte Postal.

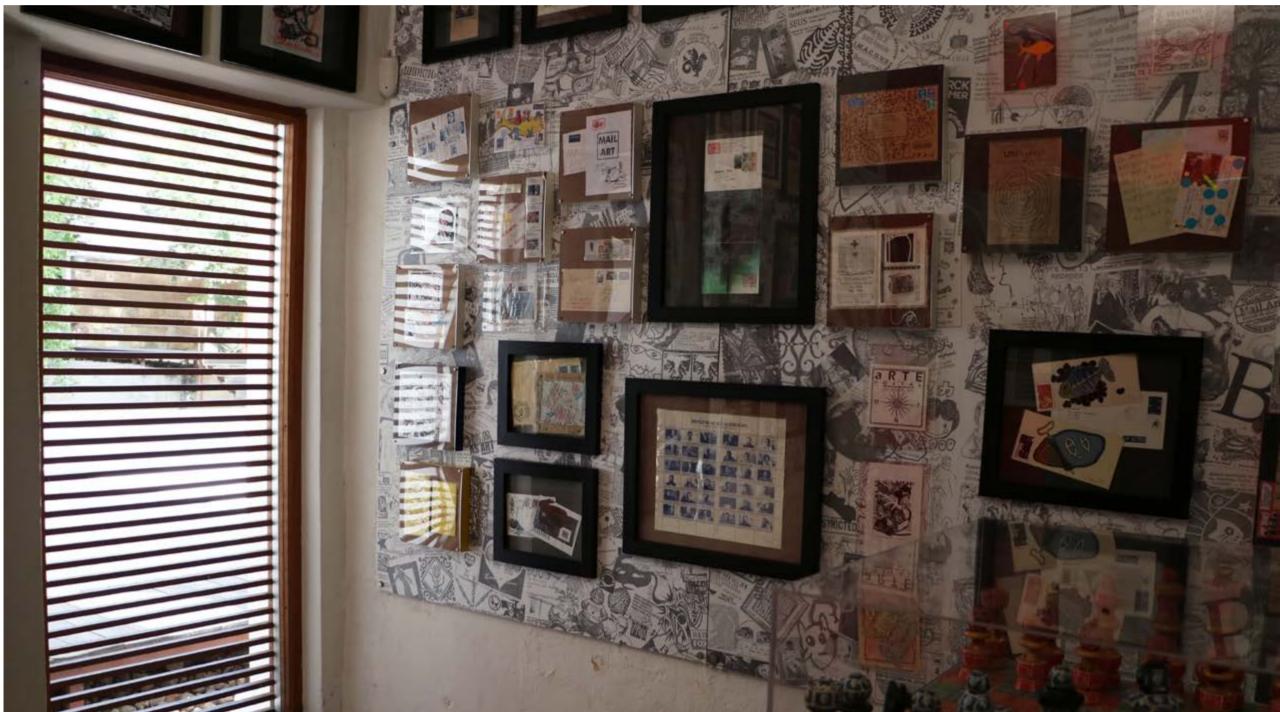


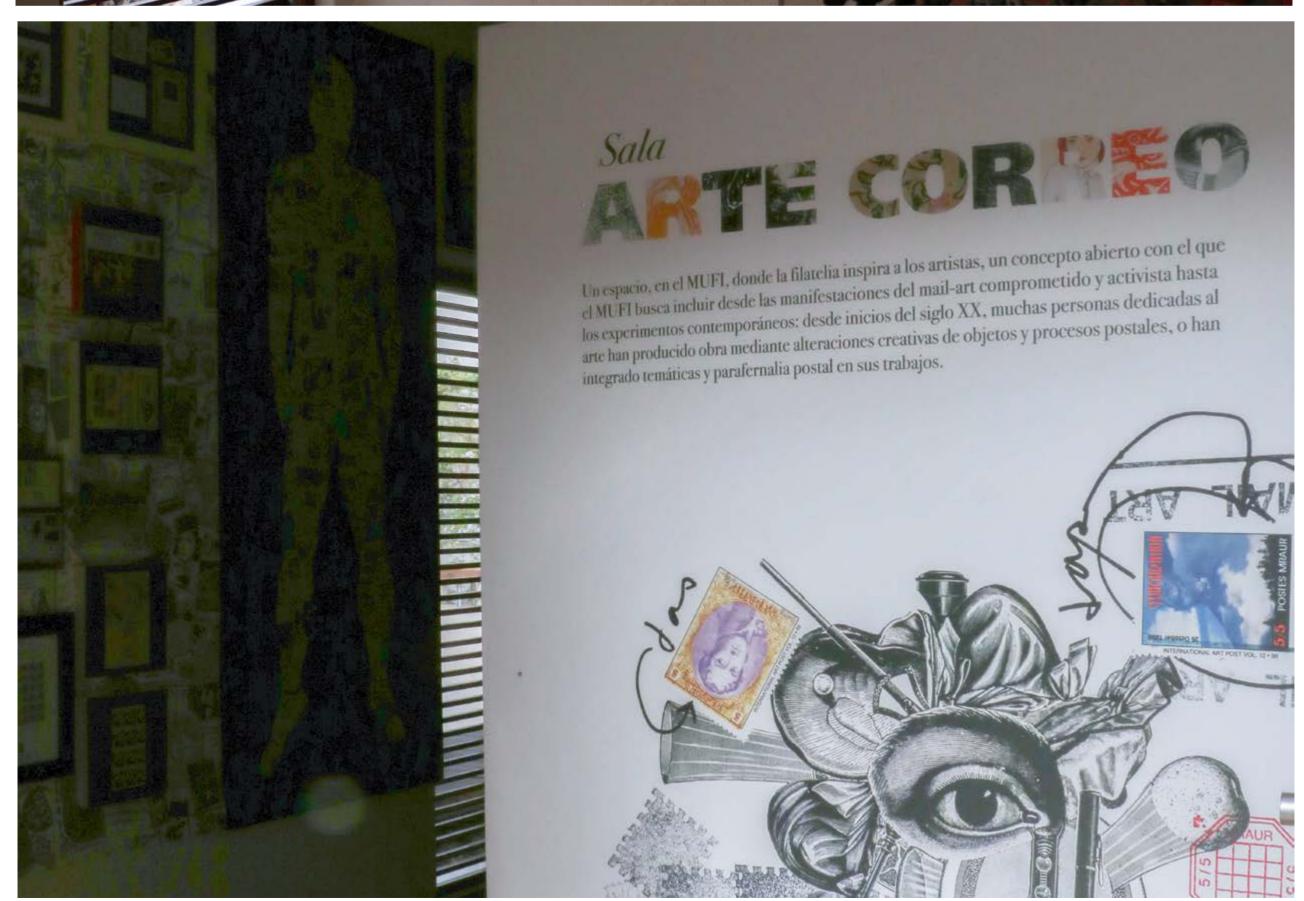
No tardó mucho en llegar la primera carta de Brain Cell, y de muchos otros contactos después de eso. Durante los 90 no solo tripliqué el número de contactos, sino que empecé a hacer eventos de Arte Postal en Ensenada: lecturas y exposiciones, y en 1994 inicié Fish, un proyecto con el tema de peces y animales fantásticos. En 1995 armé el primer sitio web de Arte Postal en español, lo que eventualmente dio origen a artepostal.org.mx que estuvo activo hasta 2002. En 1999 ayudé a Alejandra Mora —directora del Mufi en ese momento— a coordinar "Arte Postal hacia el nuevo Milenio", participando con Jas Felter, Clemente Padín, Antonio Caro, Michael Hernández, Michael Thompson y Manuel Marín. Oficialmente, dejé de enviar cartas con el tema de Arte Postal en 2002, para dedicarme de lleno al streetart, graffiti, etc.

En 2012 decidí donar mi colección de cartas al Mufi, y en 2014 fui invitado de nuevo para dar una conferencia y realizar un mural.

Existen entrevistas en video donde hablo de mi experiencia: https://www.youtube.com/watch?v=cEX\_EmDRDeQ







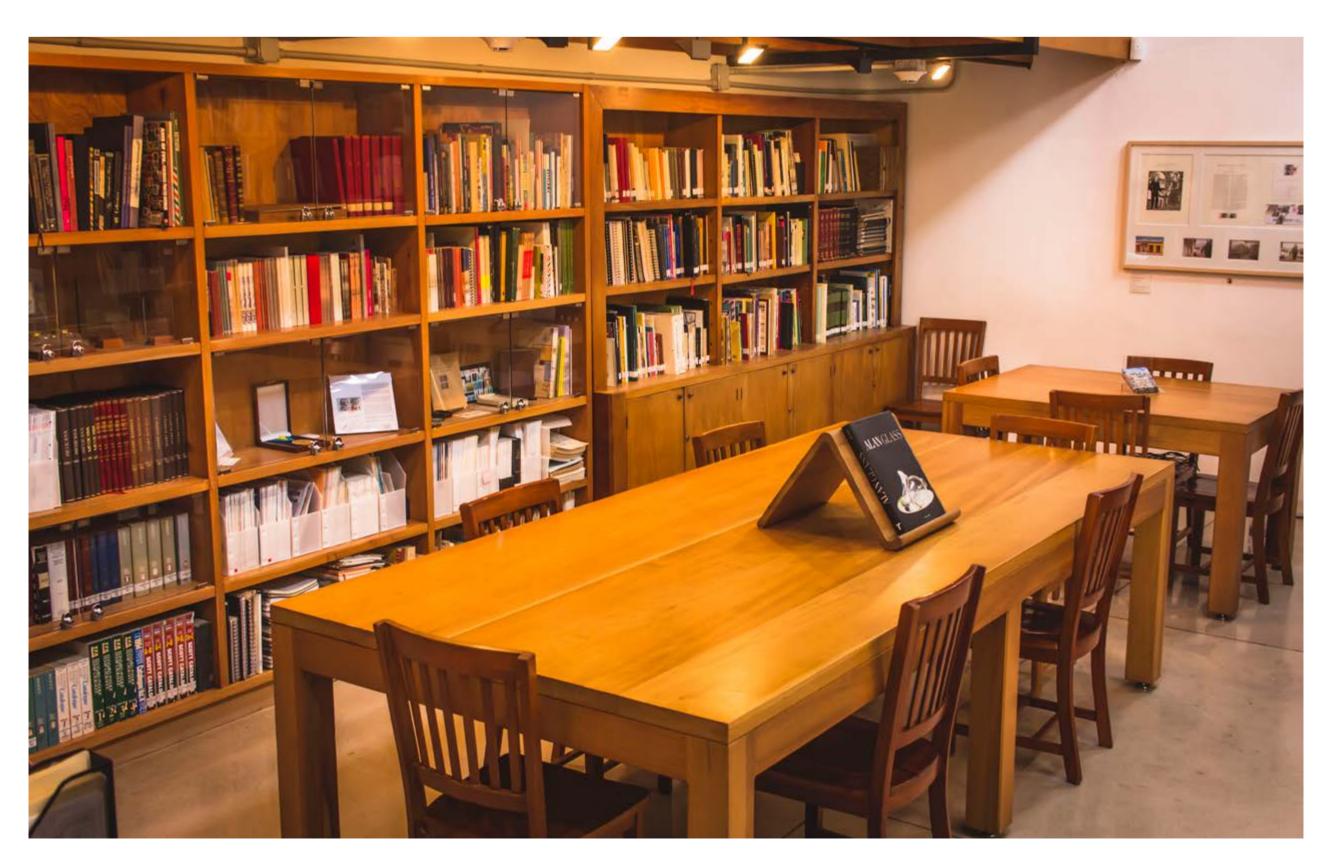
#### La biblioteca del Mufi: un libro en sí

Mónica de Ocampo

Cosío, especializada en filatelia, es un espacio para la consulta de temas relacionados al coleccionismo de timbres postales de todo el mundo, la historia del correo, el Arte Correo y el género epistolar. También es un espacio donde se reúnen especialistas de bibliotecas, archivos y museos para intercambiar conocimientos y compartir experiencias acerca de los acervos y la conservación del patrimonio bibliográfico y documental; algunas veces, hasta funciona como un espacio expositivo.

Para algunos visitantes, esta biblioteca es como una sala más del museo, ya que tienen la idea de que "los libros no se tocan porque son viejitos y se deshacen" o porque "no hay que desacomodar el librero"; mientras que los más jóvenes preguntan por el precio de los ejemplares exhibidos en el atril como "El libro del mes". La mayoría coincide en que es un lugar extraordinario que emana una fragancia especial, una mezcla de libros y cedro, que al percibirla nos evoca a "la casa de los abuelos", o bien, despierta la mente y nos inspira a crear, a plasmar las ideas sobre el papel para redactar un guion o una carta y entablar el diálogo epistolar con familiares o amigos.

La biblioteca del Mufi es el espacio ideal para leer libros y correspondencias ajenas, aquellas que escritores, científicos,







humanistas y artistas dejaron sin sospechar lo valiosas que ahora son, claro, desde la perspectiva literaria, histórica y cultural, como las cartas de Frida Kahlo y el doctor Leo Eloesser, que, aunque las versiones originales se resguarden en la Bóveda Mufi y estén disponibles para todo el público, los visitantes optan por leer al *Querido Doctorcito* en la biblioteca.

Nuestros usuarios son diversos: filatelistas, curadores e investigadores, por mencionar a algunos, quienes consultan catálogos para buscar los datos de emisión de los timbres postales o libros que versan sobre la historia del correo, tarjetas postales, el diseño o los procesos de impresión en los timbres. Los alumnos de nivel básico y medio realizan tareas afines a los medios de comunicación o a la estructura de la carta, mientras los estudiantes universitarios, enfocados en el diseño y la comunicación gráfica curiosean por la inmensa variedad de motivos

postales y el *mail art*. No podríamos dejar de lado a los pequeños usuarios, quienes se maravillan con las ilustraciones de encantadores personajes como osos, leones, tigres, conejos o divertidos monstruos que protagonizan historias de cartas y carteros, o con canciones escondidas en códigos QR en las que aprenden de manera didáctica el recorrido de una carta.

Son muchas las anécdotas que podemos compartir de los usuarios en una biblioteca, algunas alegres, otras conmovedoras, y más en un lugar tan apacible que al llegar evoca ciertos recuerdos de momentos, de cartas leídas y palabras que quedaron dispersas en el alma, tan sensibles que en un lugar mágico renacen, duelen, alivian, se dejan libres.

De nostalgia, compartimos la experiencia de aquel chico que, al mirar los títulos en el primer librero, fue tal su asombro que pegó un grito y, conmovido, se dio la media



vuelta, llamó a su compañera, a quien abrazó y, entre lágrimas, expresó: "Ese libro es de la editorial en donde trabajó mi papá"; o la de aquella señora que, transcurrido el segundo año de la pandemia, en octubre, al leer el título del libro del mes, Cartas de amor a los muertos, de Eva Dellaira, su semblante cambió inesperadamente, se tornó triste y, sollozando, comenzó a hablar en voz alta, con ansias de expresar algo más, pero sin poder hacerlo; mencionó a su padre y que sentía en lo profundo todo lo que no le pudo decir antes de morir. Ante el susceptible minuto, nos solidarizamos, en tanto se aligeraba el momento, con un gesto amable y empático reconfortamos a nuestra usuaria, la escuchamos, se desahogó. Su sentir era comprensible, tres miembros de su familia habían perdido la batalla ante el Covid-19. Para ella, el título del libro era claro: nos pidió tinta y tres hojas, y se dirigió al jardín a escribir cartas a sus deudos, pues a su regreso las pondría en el altar del Día de Muertos.

En contraparte, hay anécdotas como la de aquella adolescente que llega directamente al librero e identifica *su* ejemplar de *Cartas a Clara*, de Juan Rulfo. Ella disfruta la lectura de las cartas, ríe entre página y página. La última vez que estuvo aquí dejó su separador, así que echamos un ojo, sin afán de retirarlo del ejemplar: indicaba la página 77,

una carta fechada el 29 de abril de 1947, aquí un fragmento:

#### Chachita:

Mírame bien. Ponte seria y mírame con tus ojos. No, no cierres ninguno. Mírame con los dos ojos tuyos muy abiertos [...] y ahora dime: ¿Por qué me escribes tan poquito? Tus cartas apenas empiezo a leerlas y luego se acaban.

Y una anécdota más, la de Santi, quien está próximo a cumplir siete años. Él es un pequeño explorador de libros, y contento nos platica que ha compartido algunas historias de los libros del Mufi con sus compañeros en el colegio, y más sorprendido aún porque "muchos no conocen la biblioteca del museo de los timbres y las cartas" y él "ya cuida los libros porque ha venido muchas veces", para ser exactos, desde que tenía tres años.

Muchas veces hablamos de historias en los timbres, en las cartas y en los libros, sin darnos cuenta de que la biblioteca es un libro en sí mismo, uno que abre sus puertas cada día para documentar su propia historia, un registro de vivencias e imágenes. Deseamos que los usuarios experimenten la magia de este lugar: su presencia hace que la biblioteca se mantenga viva, como un libro abierto.

#### El Mufi promueve la filatelia mexicana

Mario Ramz. Bahena

el sueño de la Filatelia de Oaxaca es el sueño de todo aquel que se reconoce como filatelista, aun más para el mexicano: hoy, para ser filatelista, no necesitas otra cosa más que declararte en tu interior y con mucha convicción, tener el gusto por las estampillas... aunque solo poseas una, aunque solo las contemples, aunque nunca hayas tenido una en tus manos.

Esto es lo que el Mufi ha puesto, durante 25 años, a nuestra entera disposición: un lugar en donde cualquier visitante desarrollará el gusto por la filatelia, incluso sin haber tenido un contacto previo con este pasatiempo, o sin haber tenido una estampilla en sus manos.

Hoy en día, el estudio de la filatelia comprende desde la prefilatelia hasta el Arte Postal, y esa composición tan rica la podemos ver plasmada en todas y cada una de las actividades que realiza el Mufi, razón por la cual solo se le puede reconocer, ya que es el promotor más importante de esta disciplina en México. Suena atrevido, fuerte e intenso, pero lo ha demostrado con hechos.

Lo hemos visto como sede de importantes exposiciones de competencia internacional; sus publicaciones impresas, que han abordado temas como los juegos olímpicos y el café, son testimonios sólidos de su empeño por difundir la filatelia de México y el mundo; también han organizado innovadoras exposiciones de filatelia y



Arte Postal, además de poner al alcance de todos los filatelistas suvenires con dicha temática en la Miscelánea Filatélica, un espacio que permite a los fanáticos conseguir algo de tema postal, y no olvidemos las innumerables actividades artísticas que van desde el diseño de tu propio lacre, tu postal o encuadernado decorado con filatelia, hasta imprimir tu propia playera, la cual llevarás hasta el último día de su vida útil con mucho gusto y satisfacción al ser producto de uno de tantos momentos creados en el Mufi.

El constante cambio y fluctuación de la dinámica del Mufi, que va desde el Arte Postal hasta la formalidad de la investigación filatélica, son ejemplo a seguir, pues aquel que disfruta del arte creado con material filatélico, o aquel que disfruta del arte plasmado en las estampillas, queda involucrado en la esencia del museo.

Considero los catálogos de México Exporta, Arquitectura y Arqueología, Pruebas muestras y ensayos en los timbres postales de México, como los basics cuando de







aprender de México y sus emisiones postales se trata; e imaginen qué gran apoyo son estas emisiones, esenciales para el principiante, aquel que empieza a coleccionar y quiere saber qué llega a sus manos. Del mismo modo sirve para aquel filatelista avanzado que quiere competir, exhibiendo su colección en algún evento mundial, pues la información concentrada y plasmada en estas publicaciones tiene la formalidad, documentación y calidad para ser empleados como referencia bibliográfica del más alto nivel.

Qué decir de su acervo bibliográfico, en el espacio más íntimo con el conocimiento filatélico de México, la Biblioteca José Lorenzo Cossío y Cosío, que alberga uno de los acervos más nutridos que existen en México, abarca temas complejos y poco tratados en la filatelia mexicana y que está a disposición para todo aquel que quiera adentrarse en una investigación sin precedentes.

El Mufi ha representado a nuestro país a nivel mundial poniendo en alto a la filatelia nacional y dejando claro que México es *potencia filatélica*, pues ha levantado la mano en el circuito más grande e importante, como lo es la Federación Internacional de Filatelia (FIP por sus siglas en francés), y esto ha marcado a otros organismos y clubes en el país que tienen a este museo como ejemplo a seguir para ver por los filatelistas y continuar fomentando este bello pasatiempo.

Es indudable que el Mufi representa la pasión de todos los que amamos la filatelia. También es la ventana para los curiosos que quieren conocerla y, sin temor a equivocarme, esos curiosos son los que se reconocerán como filatelistas, sin tener una estampilla en sus manos, como la próxima generación. Gracias, Mufi, por 25 años de inspiración y motivación en este largo camino de aprendizaje en la filatelia mexicana.

#### La importancia de coleccionar postales

Fernando Elizondo

uchos aspectos debieron ser resueltos para lograr la coordinación entre los sistemas de correos de diferentes naciones. El uso de timbres postales (Reino Unido, 1 de mayo de 1840) fue uno fundamental y que se propagó por el mundo (en México se emiten timbres desde 1854). Esta innovación propicia discursos sobre los tamaños de las cartas, las tarifas, etc. Y motiva rápidamente el coleccionismo de esos atractivos pedazos de papel impresos, esto es la Filatelia.

Tras varios intentos se concreta, en el Tratado de Berna (15 de septiembre de 1874), la creación de la Unión Postal General (9 de octubre de 1874), la cual cambia su nombre, en 1878, a Unión Postal Universal, instancia que propicia el establecimiento de acuerdos para el manejo de la correspondencia internacionalmente. En la actualidad, la UPU es una entidad dependiente de la Organización de las Naciones Unidas.

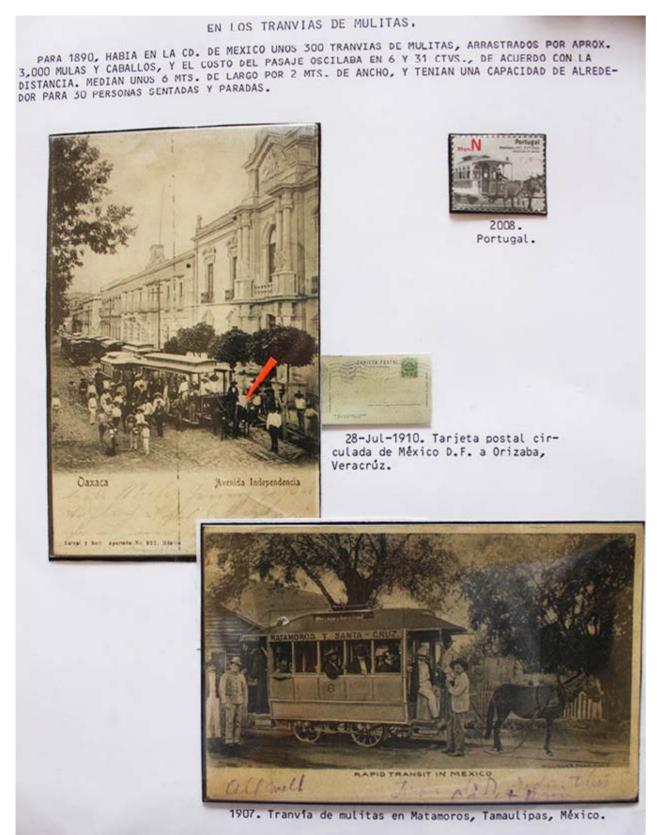
Un aspecto trascendental fue haber hecho accesible el correo a más personas, quitar lo elitista de los correos antiguos. Así, el número de piezas postales creció exponencialmente, millones de piezas eran enviadas cada año por el mundo.

Entre las muchas ideas de mejora de los sistemas de correos, para volverlos accesibles económicamente fue fundamental el desarrollo de las tarjetas postales: ofrecían una tarifa más económica que la de los sobres a cambio de reducir el texto (y sacrificar la privacidad), pues son tarjetas de cartón más ligeras que un sobre con una carta dentro.

La tarjeta postal tuvo un éxito impresionante, sobre todo para la comunicación internacional. En una primera etapa fueron elaboradas por los sistemas de correos con el timbre impreso directamente en la tarjeta (entero postal). Aunque es causa de polémica, se considera que la primera tarjeta postal fue emitida el 1 de octubre de 1869 por la administración de Correos de Austria-Hungría, y muy pronto fue imitado por los diferentes sistemas de correo en el mundo.

Estas primeras tarjetas solo incluían encabezados de identificación del país emisor impresos mediante grabados, más o menos atractivos. Pero con la revolución de las imágenes —generada por la fotografía y la mejora de los sistemas de impresión— pronto se llegó a las tarjetas postales ilustradas mediante grabados que, con el cambio de siglo, pasaron a ser fotografías y más tarde nombradas tarjetas postales fotográficas: imágenes en blanco y negro impresas en papel fotográfico al cual se les imprimía en el reverso un formato (de acuerdo con criterios de la upu) de tarjeta postal con espacio para poner los datos del destinatario, el mensaje y hasta una estampilla.

Las tarjetas postales ilustradas fueron muy atractivas para los remitentes y destinatarios, tanto que generaron un auge de





nuevos coleccionistas (cartofilia o deltiología). Durante la primera mitad del siglo xx fueron el medio ideal para enviar un saludo, informar dónde estábamos o enviar un aviso, entre otros usos.

Con las mejoras y ampliación de las opciones de comunicación audiovisuales, decayó el envío de tarjetas postales y cartas personales, y aunque podría pensarse que la tarjeta desaparecería, un significativo grupo de personas continúa enviando tarjetas postales por el correo. Unos para estar en contacto con personas de otros países y otros como coleccionistas, quizá como si fueran a enviar una flor a alguien querido, para felicitarlo por su cumpleaños, para desear feliz navidad o año nuevo.

Hay que reconocer que el trabajo de los estudiosos que se reúnen —como en el Congreso Mexicano de Tarjetas Postales—para dejar registro de sus investigaciones históricas, conceptuales o de prospección en torno a los productores —personas y empresas— de tarjetas postales a lo largo de la historia; a las tecnologías, desde las impresiones tipo grabado, hasta la elaboración personal en casa de la tarjeta para enviarla a un amigo. Este congreso anual itinerante ha dejado una base de información en internet abierta a los interesados.

Uno de los usos actuales más importantes de la tarjeta postal es en la publicidad comercial de lugares, productos y servicios, en donde se ve el cambio en las modas del diseño influenciadas por las técnicas de edición, impresión y distribución, pues se pueden manejar tanto en papel como en línea.

Con otro enfoque, el Museo de la Filatelia de Oaxaca, lugar donde se llevó a cabo uno de estos congresos de postales, ha realizado una labor trascendental generando cultura en aspectos filatélicos en todo el mundo: al ser también la tarjeta postal un objeto filatélico, ha dejado huella en la promoción de su uso mediante cursos para niños y el público en general.

Cabe enfatizar que el Mufi ha llevado a cabo la ardua promoción del actual *uso* de la tarjeta postal como arte, esto mediante sus concursos de diseño de estos objetos que han generado ejemplares hermosísimos y transcendentales por sus mensajes.

Conocer el pasado hace a una sociedad fuerte, por eso el coleccionar tarjetas postales y estudiarlas, o simplemente disfrutarlas, es atesorar cultura, y esto debe promoverse.

Aunque ya no se usan como antes, las tarjetas postales siguen estando muy vivas, ¡colecciónalas!

#### Vocho Mufi

Mónica de Ocampo

a creatividad. Con el propósito de mostrar al público una parte del universo filatélico y del arte a partir de los timbres postales, surgió el Vocho Mufi, un proyecto en el cual un automóvil Volkswagen Sedán modelo 93 se cubriría de timbres postales de distintos países. Pero ¿qué diseñar? La creatividad se puso en marcha: la idea central fue considerar elementos representativos de Oaxaca: luego se seleccionaron motivos iconográficos de algunos textiles originarios de pueblos zapotecas, mixtecas, chatinos y huaves, por mencionar algunos: una cabra, una serpiente, aves de frente, motivos florales europeos, delicadas flores pequeñas y grecas, así como ornamentaciones de recipientes rituales.

El diseño. Se eligió un fragmento para plasmar en una lámina y así realizar una prueba del adhesivo y lacas que utilizarían para conocer los detalles del acabado; posteriormente, la lámina fue expuesta a la intemperie para observar la durabilidad de los materiales. Una vez aceptados, se elaboró la plantilla en gran formato para trazar el diseño sobre el vocho.

Los timbres. A la par del diseño, con el apoyo de los estudiantes de servicio social, se clasificaron los timbres postales por color con el propósito de estimar la cantidad y elegir la paleta de color para cada detalle. Es importante mencionar que los timbres postales utilizados son comunes, viajaron



en una carta o en una tarjeta postal procedentes de Alemania, Austria, Italia, Argentina, Estados Unidos y, por supuesto, de México, cada uno con variedades de color. Estos timbres fueron coleccionados y llegaron al museo por distintas donaciones, se lavaron y, finalmente, por contar con tantos en el acervo Mufi, quedaron dispuestos para ser utilizados en talleres o en otros proyectos de Arte Postal.

**El proceso.** Colocar los primeros timbres, atinar a la precisión que debían tener







el pegado y los cortes de estos tornó la tarea complicada; pero poco a poco la habilidad y la perseverancia del equipo de trabajo fueron tales que hasta el mínimo detalle contemplado en el diseño se ve impecable. Durante el proceso se contó con la colaboración de la Academia de Beisbol Alfredo Harp Helú, Adabi, Andares del Arte Popular, la Casa de la Ciudad, el mio, Museo Textil, Taller de Restauración fahho e invitados especiales: la Biblioteca Francisco de Burgoa, la UABJO, la Fundación Bustamante Vasconcelos, Guerreros de Oaxaca y, por supuesto, del equipo del Museo.

Vocho Mufi. El esfuerzo de un gran equipo de trabajo ha quedado plasmado

en una historia que comenzó a escribirse en 2016 y que se ha convertido en un *highlight* de nuestro querido museo. Hoy, este creativo proyecto se suma a los que el Mufi ha generado en estos maravillosos 25 años, y nos recuerda que cada proyecto con timbres postales hace que tengamos anécdotas, experiencias e historias que contar.

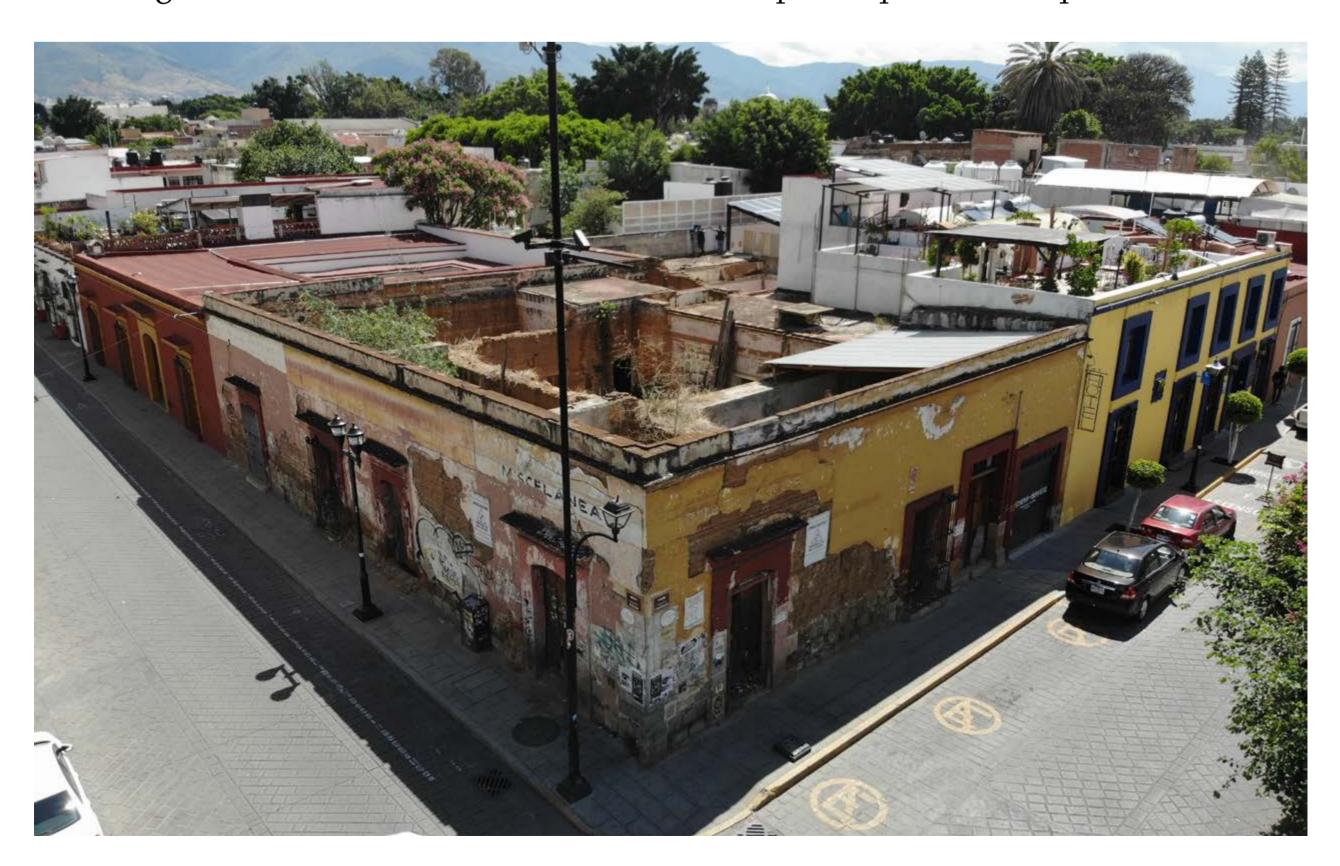
¡Arrancamos! Ahora estamos listos para emprender un fascinante recorrido por los barrios y espacios públicos de la ciudad, llevando actividades que deleiten a nuevos públicos dispuestos a descubrir el mundo de la filatelia.

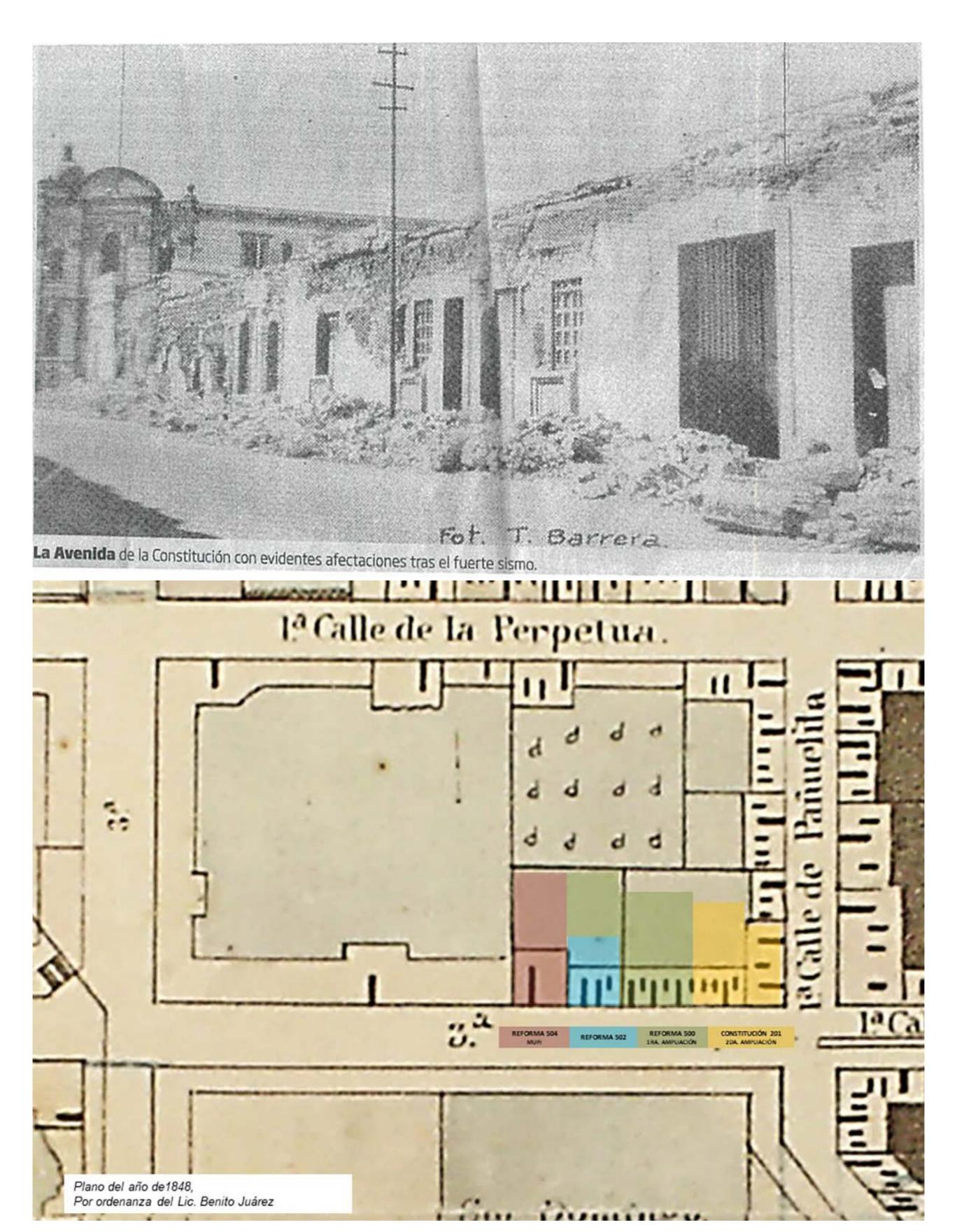
### Restauración y evolución arquitectónica del Mufi

Ana Rodríguez

l Museo de la Filatelia de Oaxaca se inauguró en 1998 en el interior de la casa número 504 de la calle de Reforma, la cual había sido rehabilitada recientemente para dicho uso. Posteriormente, como parte de la primera ampliación fue intervenida la casa número 500, permitiendo establecer una intercomunicación entre ambos inmuebles. En 2017, en aras de que el Museo continuara creciendo y diversificando sus actividades, fue adquirido un predio más en Constitución 201, esquina con Reforma, dentro de la misma manzana, en una de las intersecciones del bastión del Ejército Nacional, frente al xxvIII Regimiento de Caballería.

Es muy probable que Constitución 201 —la casa correspondiente a la segunda ampliación— haya conformado un solo predio con Reforma 500 en el año de 1848. A principios del siglo xx, en 1910, la casa ya había sido subdividida y —aunque varios predios de la manzana habían sido reformados— solo la casa de Constitución permanecía registrada como antigua, ocupando el No. 6 de la calle y como propiedad del señor Ignacio Ortiz. Se conoce un documento más acerca de la casa, con fecha del 9 de julio de 1917, titulado Manifestación de finca urbana No. 982, el cual se encuentra en el Archivo General del Estado de Oaxaca, por el que se sabe que en ese año la





casa continuaba perteneciendo al mismo propietario. Dicho documento dice lo siguiente: "Esta casa contiene tres patios de un piso, con 15 piezas, su construcción es de ladrillos, adobe y barro y mide 485.60 centímetros (metros) cuadrados de sitio". Entre sus líneas también se detalla la existencia de paredes de adobe (405.5 m³); de ladrillo y mezcla (68 m³); techo de terrado (392.60 m²); pavimentos de ladrillo (298 m²) y de piedra de río (93 m²); 19 puertas de madera y 4 rejas de fierro en regular estado; particularmente, expresa la existencia

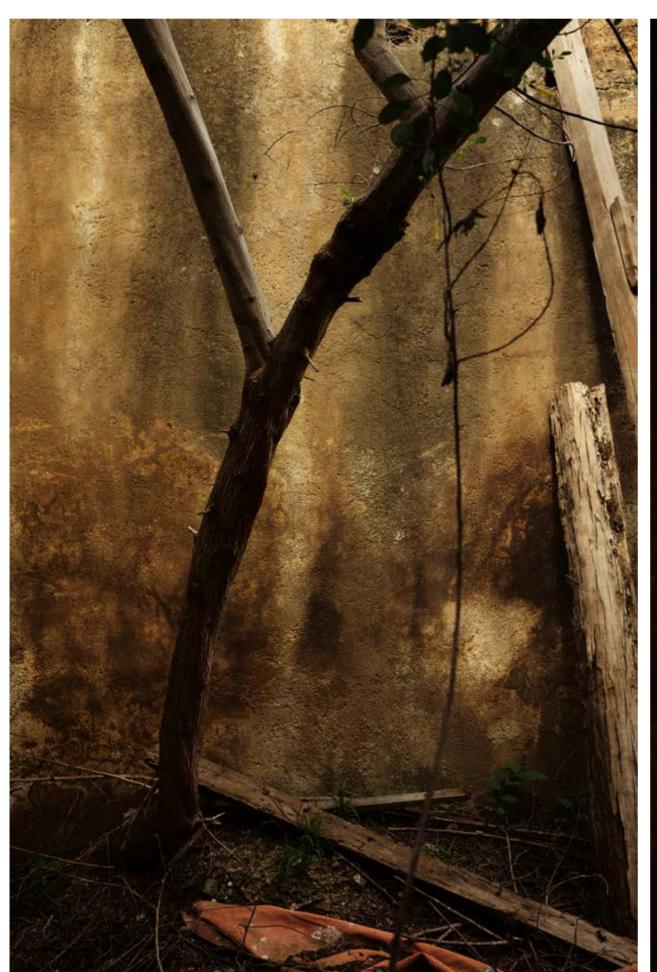
de 4 pilares de ladrillo que tenían una altura de 3 m y un espesor de 50 cm. En enero de 1931 un fuerte sismo provocó el colapso parcial de la fachada sur de la casa, y se sabe que en la segunda mitad del siglo xx estaba habitada por tres familias: sin embargo, en 1995 la casa ya se encontraba abandonada.

En junio de 2019, la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca comenzó la restauración del inmueble, rememorado hasta esa fecha como *una casa abandonada desde hacía 25 años, aproximadamente*. El abandono había





Fotografías: María Luisa Santos Cuéllar, Estampas de un espacio, Mufi, 2018





Fotografías: Ramón Jiménez Cuen, Estampas de un espacio, Mufi, 2018

causado importantes pérdidas y deterioros en la estructura y elementos arquitectónicos. Probablemente en el recuerdo de muchas personas se encuentre una fachada con una mezcolanza de colores y el letrero de "Miscelánea", que refería uno de sus últimos usos, a estos se hallaban sobrepuestas las mantas, letreros y cintas restrictivas de

acercamiento al edificio por riesgo de colapso. El guardacantón de cantera verde conformando la esquina, las rejas y una serie de puertas y ventanas que daban a ambas calles fueron, probablemente, los detalles menos percibidos de la fachada; por su parte, el interior de la casa se dejaba entrever por las puertas y ventanas débilmente



Fotografía: César Saldívar, Estampas de un espacio, Mufi, 2018

sostenidas, mostrando un lugar totalmente derruido, carente en general de cubiertas. De este modo, luego de que transcurrieran ochenta y ocho años desde el sismo de 1931, las calas estratigráficas de pintura realizadas durante la restauración de ambas fachadas revelaron los colores primarios, ocre y terracota. Así, bajo el pretil de piedra cantera que sella la parte superior de los muros, se intercalan ambos colores para conformar una cenefa dibujada, aunque en la fachada de Constitución esta se muestre solo en una parte, hecho que remite al sismo de 1931, cuando colapsó gran parte de la fachada y por lo cual se le integró también un pretil de cantera completamente nuevo.

Entre elementos modificados y otros muy bien conservados, la casa que llegó hasta nuestros días mostraba algunas alteraciones en vanos y rejas, por lo que la restauración de la fachada logró la recuperación de los macizos y también de las rejas faltantes, fabricadas artesanalmente mediante el forjado de roleos y ornamentos de los paneles y remates de las rejas y el fundido de las perillas decorativas

de los barrotes que fueron retomados de la única reja antigua con la que contaba la casa. Esta composición de las mismas proporciones de los vanos y medidas se repetían en la casa colindante de Reforma, de la que se sabe que en 1848 fue una sola, así que la restauración se extendió a dicho predio para unificar ambos inmuebles en una sola fachada: la de Reforma se identifica por el cornisamento y rejas de herrería que tenía y que fueron conservados durante la restauración.

En Constitución 201, un cúmulo de vestigios y hallazgos en el sitio formaron nuevamente las crujías y las cubiertas de viguería. A partir de abril de 2020, esta casa conforma el acceso principal al Museo de la Filatelia de Oaxaca. En el área restaurada se integró la recepción, se trasladó la Miscelánea Filatélica e incluso se abrió una cafetería, el patio principal cuenta con un amplio corredor y se agregaron tres salas, entre ellas, una de gran tamaño adaptada en el segundo patio, el cual se encuentra desprovisto de las construcciones agregadas y protegido ahora por una cubierta flotante inspirada en el timbre postal.

#### Entre patios

Cristina Kahlo

Oaxaca en 2007. Desde mi primera visita encontré un bello espacio que resguarda una de las colecciones de filatelia más importantes de América Latina. A partir de entonces, el Mufi ha sido para mí una visita obligada, que me llena de gozo y sigue sorprendiendo tanto como la primera vez.

En apariencia, se podría pensar que el museo es visitado exclusivamente por los aficionados y coleccionistas interesados en la filatelia. La realidad es que cualquiera de sus visitantes, sean cuales sean sus profesiones o intereses personales, habrán encontrado, durante el recorrido por las salas del museo, piezas que atrapen su atención, ya sea por la temática o por la belleza de las colecciones.

En *pequeños pedazos de papel*, las estampillas contienen temas tan extensos como diversos.

Planillas conmemorativas y de personajes históricos, aspectos de la naturaleza con imágenes de animales e insectos, ejemplos de la botánica endémica de cada país, entre otros, son temas que figuran en la magnífica Bóveda Filatélica del museo. También destacan el deporte, la historia del arte, las tradiciones, los objetos populares, la arqueología y los espacios emblemáticos de distintas épocas y estilos dentro de la arquitectura mundial: la naturaleza y la historia de la humanidad contenidas en estampillas, de todo y para todos.

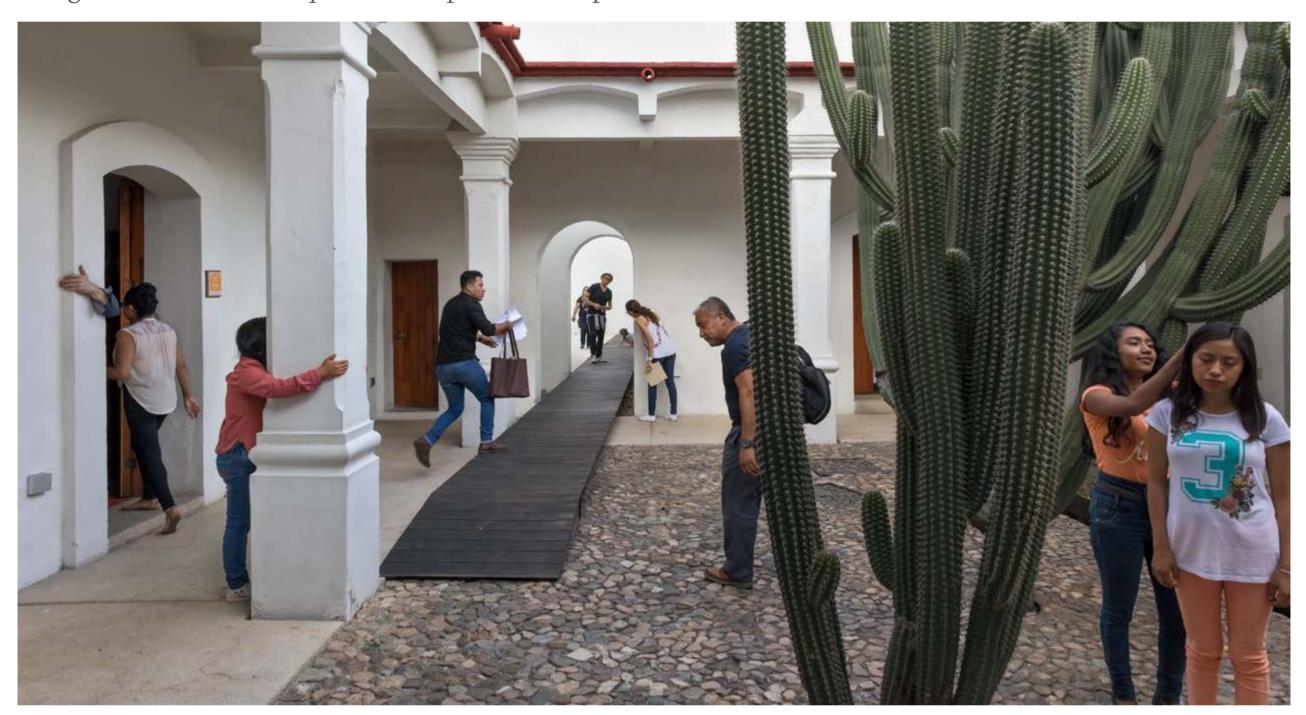


Fotografía: Judith Romero, Estampas de un espacio, Mufi, 2018

En sus salas y espacios de exhibición, el Mufi presenta también objetos históricos relacionados con el correo postal. En ocasiones, objetos y estampillas se muestran en exposiciones que integran el arte contemporáneo a los temas filatélicos. Pero la vocación del museo no se ha limitado a conservar y exhibir estampillas, ya que, además de fomentar el uso del timbre postal para mantenernos comunicados en la distancia, en cada uno de sus proyectos da vida a la creación de nuevos conceptos que mantienen activa y vigente la colección que resguarda.



Fotografía: Hertzain Vásquez, Estampas de un espacio, Mufi, 2018



Fotografía: Michael Toolan, Estampas de un espacio, Mufi, 2018

Además de sus salas para exhibiciones permanentes y temporales, los espacios abiertos tienen una presencia importante y multifuncional. El recorrido incluye seis magníficos patios que dan un respiro entre las salas del museo, espacios que para el ámbito arquitectónico se asocian con el descanso y la recreación.

Además de comunicar a las distintas áreas del museo entre sí, en cada uno de los patios que vamos encontrando en nuestro recorrido el cielo de Oaxaca se une a la belleza del lugar.

En distintas culturas, la integración del patio dentro de la arquitectura ha tenido una importancia relevante, particularmente en la griega, romana y árabe, quienes nombraban a sus patios como el wast al-dar 'centro de la casa'. Más adelante, con la expansión musulmana, el patio fue integrado a las construcciones de la Península ibérica, y con la llegada de los españoles a América, este espacio se introdujo al interior de las casas coloniales. En la modernidad, Luis Barragán, figura central de la arquitectura mexicana —galardonado con el Premio Pritzker, en 1980, y el Premio Nacional de Arquitectura, en 1987— fue un maestro en la creación de patios interiores en los que sintetizaba una mezcla de elementos tradicionales y modernos.

Independientemente de su valor arquitectónico, los patios son inspiradores, se nombran en canciones y poemas, como el de Jorge Luis Borges, titulado, precisamente, "Un patio", en el que describe las cualidades de la luz que se percibe a lo largo del día en estos espacios.

Con la tarde se cansaron los dos o tres colores del [patio.

Esta noche, la luna, el claro círculo, no domina su espacio.
Patio, cielo encauzado.
El patio es el declive por el cual se derrama el cielo en la

[casa.

Serena, la eternidad espera en la encrucijada [de estrellas.

Grato es vivir en la amistad oscura de un zaguán, de una parra y de un [aljibe.

Los patios tienen personalidad y los que nos ofrece el Mufi tienen sus particularidades.

El primero de ellos hospeda un automóvil de la marca Volkswagen, bautizado afectuosamente como el *Vocho Mufi* por su decoración con estampillas. La función original del timbre postal se traslada del sobre—que suele contener una carta— a un elemento para decorar el vw Sedan 1993. Mostrando orgullosamente su diseño, inspirado en la colección del Museo Textil de Oaxaca, de vez en cuando sale de paseo por las calles de la ciudad.

Pasando la Bóveda Filatélica del museo nos encontramos de frente con un espectacular muro de cantera amarilla de sobresalientes volúmenes geométricos. En el *patio cuadrado*, que está rodeado por abundante vegetación y altos bambúes, se encuentran mesas y sillas para que los visitantes se sienten a platicar o a tomar un descanso.

El techo móvil de carrizos, que resguarda a los visitantes del sol de mediodía, proyecta juegos de luz y sombras sobre el muro y el piso a lo largo de la jornada: un espacio que invita a la serenidad y la reflexión. Un puente de madera comunica a un íntimo y pequeño patio lateral. Su piso de piedritas blancas contrasta con la calidez de los muros de adobe. Tres árboles jóvenes sustituyen a la jacaranda que originalmente creció en ese espacio: la naturaleza se transforma y cumple con sus ciclos de vida dando lugar a la nueva vegetación.

Desde hace doce años, un pochote y una pata de vaca dan sombra a los niños que hacen un recreo de su visita al museo. En el columpio, colocado especialmente para ellos, los podemos encontrar disfrutando de la sombra y meciéndose plácidamente; mientras uno se columpia, siempre hay otros que esperan su turno, recogiendo y admirando con curiosidad las piedras del piso. Los niños han tenido en el Museo un espacio para fomentar su imaginación y creatividad. Es común encontrarlos corriendo en busca de los buzones para enviar una tarjeta postal de su propia creación.

En verano, el Mufi recibe a los niños con actividades especiales y a veces los encontramos esperando pacientemente la magia de la imagen con una cámara estenopeica entre sus manos, o realizando las actividades creativas de los distintos talleres, cuidadosamente preparados para ellos.

El gran espacio de muros blancos conocido como *La plancha de eventos* al que comunica el puente de madera, posee muros que reflejan y potencian la luz tan intensa inundando las salas de exposiciones temporales que se encuentran al fondo del patio rectangular.

Durante la noche, la función de los muros es servir como una enorme pantalla blanca para proyecciones.

La plancha de eventos ha sido testigo de presentaciones de libros, cancelaciones de estampillas, conferencias, congresos e inauguraciones y, en ocasiones, la luz es sustituida por la alegría que provoca en los visitantes la música de los conciertos de La China Sonidera, Mono Blanco o el Trio D'Argent, entre los muchos intérpretes que se han presentado en la explanada.



Fotografía: Hertzain Vásquez, Estampas de un espacio, Mufi, 2018

Todos los espacios, durante cada hora del día, son aprovechados en sus cualidades de socialización para realizar y compartir eventos.

Dos arcos conectan con el patio siguiente. Un espacio inconfundible por su espléndido espejo de agua que muda de personalidad según las fiestas y tradiciones del año. En su reflejo, el cielo y el agua dialogan refrescando el ambiente y según la temporada lo encontramos adornado con nenúfares o con el intenso color naranja de la flor de cempasúchil.

El blanco encalado de los muros ilumina con su reflejo las columnas habitadas por las palomas que anidan en sus capiteles y que nos sorprenden con su vuelo repentino.

El espacio, con su estilo mediterráneo, se viste con las enormes cactáceas endémicas de Oaxaca que crecen queriendo alcanzar el cielo azul, y es común encontrar a los visitantes tomando fotografías y *selfies* que constatan su visita a tan bello lugar.

Por último, el sexto y más reciente de los patios del Museo fue agregado con la expansión y las nuevas salas en 2021. Se trata de un patio que colinda con la calle Constitución y que con su techo móvil constituye un espacio versátil para las actividades organizadas por el museo.

A un costado se encuentra un espacio de café y refrigerios para consumir antes o después del recorrido o de la visita a la Miscelánea Filatélica, donde se puede encontrar todo tipo de artículos relacionados con la filatelia.

De igual forma, el espacio se presta para asistir a una clase de danzón o a la presentación de un libro y, con la misma eficacia, también sirve como centro de reunión para socializar después de la inauguración de una exhibición.

El 6, para la numerología de distintas culturas y religiones, es un número afortunado y se le asocia a la armonía, el equilibrio, la responsabilidad y estabilidad. Se le relaciona también con la energía de la Tierra y su conexión con la naturaleza. Es un símbolo de unión y de comunicación. En México, para la cultura maya, el número 6 está relacionado con la sabiduría, la compasión y la unión entre la mente, el cuerpo y el espíritu.

El Museo de la Filatelia de Oaxaca festeja los 25 años de su fundación, tiempo en el que se ha ido transformando y creciendo como un espacio de armonía entre lo tradicional y lo contemporáneo. Un museo donde la naturaleza convive en equilibrio con la arquitectura, uniendo a personas de todas las edades y nacionalidades en una experiencia integral que las comunica con la cultura.

Con sabiduría y generosidad, el Mufi nos ofrece un espacio en donde la calidez humana de sus fundadores, directivos y de quienes nos reciben con entusiasmo en cada visita nos hace regresar, inevitablemente, al encuentro de nuevas sorpresas en sus salas y entre sus seis mágicos patios.

## Entre gráfica, filatelia y numismática: museos impulsados por iniciativas ciudadanas

Regina Mejía

Thatelia; el primero, fundado por Francisco Toledo en 1988 y el segundo por Alfredo Harp Helú, en 1998. Hoy en día, Oaxaca cuenta con museos y bibliotecas especializadas, espacios que son visitados y cuyos acervos son consultados por personas provenientes de distintas partes del mundo.

Toledo contaba que, en la época en la que abrió el IAGO, en la misma cuadra todavía mataban cerdos, y que los carros transitaban por la calle de Macedonio Alcalá: han pasado casi 35 años desde entonces. El artista, además, fundó más museos y bibliotecas, y surgieron otros espacios promovidos por la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca.

Al ser lugares que buscan difundir el arte, la cultura y la educación, han desarrollado proyectos en conjunto. Entre los espacios creados por Toledo y la fahho existe un trabajo colaborativo cuyos resultados son visibles en exposiciones, concursos, talleres y publicaciones. Entre el IAGO y el Mufi, por ejemplo, a manera de celebración, para conmemorar sus aniversarios, han editado publicaciones y diseñado ediciones especiales de carteles.

Y no es extraño que los espacios colaboren, tiene que ver, también, con quiénes han impulsado estos proyectos: el maestro Toledo y la doctora María Isabel Grañén



Porrúa trabajaron juntos en diversos proyectos, iniciaron con la catalogación del acervo que hoy se encuentra en la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa, espacio que actualmente dirige la doctora Grañén Porrúa, quien en su momento también dirigió el IAGO.

Las colaboraciones entre el Instituto y el Museo vienen quizá de que este último se ideó en una exposición en el IAGO. Eduardo Barajas, director del Mufi, recuerda la anécdota que le han contado:

El IAGO organizó una exposición de filatelia y numismática, la colección pertenecía al Archivo Histórico de Banamex, entonces el maestro Toledo le comentó a don Alfredo Harp Helú que sería buena idea poner un museo de numismática y filatelia en Oaxaca, un tema que al filántropo le interesaba porque tenía colecciones tanto de monedas, como de timbres.



Fue así como años más adelante, en 1998, surgió el Mufi.

En los 35 años del 1AGO y 25 del Mufi se han editado diversos materiales, *Bestiario de artrópodos y una zoología variada* es una

publicación que se realizó para el 10.° y 15.° aniversario del Mufi y 20.° y 25.° del IAGO. Testimonios, obra, filatelia, catálogos y pósters conmemorativos diseñados por el maestro Toledo han sido parte de las exposiciones.

#### Historias escritas en oro y plata: sala permanente de numismática

Israel Garfias

a historia del Museo de la Filatelia de Oaxaca comienza en 1996, cuando se realizó la primera exposición de filatelia y numismática en el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca. La idea de crear un museo especializado en monedas tardaría 25 años en verse materializado.

En 2020, el museo recibió la donación de su primera colección numismática, la cual comprende desde las primeras piezas coloniales —que ostentan la efigie de los monarcas hispanos— hasta las monedas de variado cuño que circulan hoy en día. Esta colección constituye un testimonio de las características del circulante metálico cuyas leyendas, cecas y marcadores de ensayador nos hablan de los procesos de acuñación, las políticas monetarias y el momento histórico en que salieron a la circulación. Estas monedas son otras tantas páginas de nuestra historia, escritas en oro, plata e incluso en barro.





El Mufi, consciente de la importancia de resguardar este patrimonio, y con el objetivo de ponerlo al alcance del público para deleite de todos, a la vez de permitir su futura investigación y divulgación para beneficio de los investigadores y estudiosos de la materia, ha decidido inaugurar su primera sala permanente de numismática, especializada en las monedas mexicanas.

Lacreación de un espacio de dicado exclusivamente a la numismática conlleva muchos retos. Las exigencias del visitante actual demandan una actividad expositiva, formativa y lúdica, lo cual agrega una nueva dimensión al trabajo de gabinete. Atrás ha quedado la exposición cuyo único objetivo era la contemplación de piezas sueltas, sin ningún contexto o interés por que el visitante comprendiera su memoria histórica.

Este nuevo proyecto curatorial y museográfico implicó, necesariamente, un arduo trabajo de escudriñamiento, clasificación y estudio de la colección. La investigación numismática abarca distintos campos, desde el reconocimiento del material, el peso, diámetro, estado de conservación, clasificación en época y periodo, hasta su contexto histórico y la relación que establece con la sociedad que lo utilizó. Este trabajo dio como resultado la selección de más de 400 monedas distribuidas en 15 núcleos temáticos.

Por su naturaleza, los proyectos expositivos del patrimonio numismático, y desde el punto de vista científico, resultan ser rigurosos, sin embargo, deben diseñarse de forma atractiva y ser de fácil comprensión para distintos tipos de público.

Las vitrinas en las que se exhibe el patrimonio numismático cuentan con características similares a las que sirven para exponer otro tipo de materiales: seguridad y sistemas de conservación. Una parte fundamental en el diseño del mobiliario de esta exposición es la iluminación. Sabemos que un sistema de iluminación inadecuado puede convertir a la moneda más interesante en una mancha indescifrable, por esto se eligió la instalación de luz al interior de las vitrinas; así, gracias a un ángulo adecuado resalta el relieve de las monedas, previendo un efecto espejo provocado por la luz exterior. A su vez, se ha diseñado una vitrina para exhibir una o dos monedas de interés excepcional, consideradas las Joyas de la colección.





Debido a su gran riqueza documental, es difícil comunicar en su totalidad el contenido de una moneda, sin embargo, por medio de una correcta presentación se pueden destacar uno o más mensajes de los múltiples que encierra. Para presentar al visitante el marco histórico, cultural y artístico en el que se utilizaron y fabricaron se utilizan diversos recursos museográficos como fotografías, imágenes e infografías. Sabemos que el tiempo que los visitantes promedio suelen dedicar al recorrido del museo es muy breve, por lo que es importante que, si el visitante solo quiere detenerse en cierto núcleo, cada uno ofrezca una lectura comprensible por sí mismo. Otro punto importante es el de los textos que se encuentran a lo largo de la exhibición: la introducción, el núcleo y la ficha del objeto. Para la exposición se diseñó un cedulario breve y conciso, pues consideramos que un exceso de datos puede generar confusión.

La nueva sala permanente de numismática del Mufi será un espacio formativo, educativo y de conservación del patrimonio numismático del país; un espacio que brindará a los visitantes nuevas posibilidades, tanto expositivas como de preservación, investigación y difusión. Al mismo tiempo, traerá nuevos retos que el equipo del museo está listo para asumir. Se seguirán escribiendo historias, no solo en pequeños pedacitos de papel, sino ahora también en oro y plata.

#### Mufi, tu museografía es y siempre será un reto

Mónica de Ocampo

uerido Mufi: Qué mejor forma que esta carta para expresar la alegría por tus 25 años y, al mismo tiempo, agradecer por los aprendizajes adquiridos en cada uno de tus proyectos expositivos.

Esta vez seremos breves, porque hablar de tu vida nos daría para sumarle otras 10 miradas más al interior. Así que nos centraremos en nuestra experiencia: hablemos de tus museografías.

Cuando tenemos noticia de una nueva exposición, empieza lo bueno: una reunión, una lluvia de ideas y mucho café para aterrizar una propuesta interesante. Así comenzamos con el guion museográfico: sugerimos un título, los temas que abordará y los posibles núcleos; dimensionamos tu espacio. Seleccionamos la obra o, mejor dicho, las mini obras de arte que son los timbres postales; hojas recuerdo, sobres de primer día de emisión, planillas y, algunas veces, correspondencias, obra gráfica, fotografías o intervenciones. Es aquí cuando el detalle de alguna pieza llama nuestra atención, entonces surgen una, dos, tres, muchas ideas más. Consultamos catálogos, literatura filatélica, navegamos en la red para llevar la información al papel; los textos de sala van tomando forma mientras pensamos en cómo queremos que luzca la exposición, lo que necesitaremos, si está en nuestras posibilidades y, a ojo de buen cubero, si estamos a tiempo de



lograrlo. Esa adrenalina es única, emocionante y, aunque voluble, nos impulsa para dar lo mejor. Todas las áreas colaboramos de alguna u otra forma en cada exposición: acervo, investigación, catalogación, biblioteca, educación, difusión, diseño y museografía. Sin embargo, estas dos últimas áreas juegan un papel primordial para que el resultado en la sala sea el que esperamos. Cada integrante del equipo aporta sus conocimientos, en el proceso aprendemos y adquirimos experiencia.

El tiempo siempre apremia, así que una vez que se ha avanzado con el guion, viene











el diseño, la producción y el montaje. Lo anterior suele ser complejo: la producción se acelera, el diseñador y el museógrafo entran en acción, es hora de ilustrar, seleccionar los gráficos, digitalizar, limpiar imágenes, elegir la tipografía y la paleta de color; diseñar el mobiliario, preparar el espacio, pintar los muros, revisar la iluminación, verificar la humedad en sala y, por si faltara más, preparamos toda la herramienta que utilizaremos para al momento del montaje. En este proceso también participan carpinteros, impresores, a veces rotulistas, editores y traductores, prestadores de servicio social y estudiantes que realizan sus prácticas profesionales.

En una exposición temporal se puede realizar el montaje de aproximadamente 800 piezas filatélicas, lo que significa colocar monturas a cada una o elaborar guardas de mylar o marialuisas para enmarcar. Cuando tenemos intervenciones de obras de mayor formato, omitimos este proceso.

A veces los tiempos de nuestro cronograma no se cumplen, el tiempo nos come, queremos frenarlo. Mufi, nos haces sudar la gota gorda cuando, ya listos para cortar el listón en la inauguración, nos damos cuenta de que hace falta un retoque más, aunque sabemos que para el público sea algo que puede pasar desapercibido, nosotros, comprometidos con el quehacer museístico, cuidamos hasta el último detalle, lo que nos llevará un par de minutos más. Sin embargo, nuestro público sabe esperar, lo conocemos, pues el reconocimiento de tus magníficas exposiciones va de boca en boca, o bien, se difunde por medios impresos y digitales, logrando que más personas se acerquen a ti. Y tú lo conoces más que nadie, pues eres testigo del eco de los elogios de tu público, de cada instantánea, de cada selfie en la que se muestra espectacular algún detalle en el rincón de tus salas. Siempre coqueteas con los visitantes. Te hemos visto de sol a sol, y en una que otra luna. Sin embargo, eres modesto, y mañosamente provocas que la siguiente exposición supere a la que está en turno, incluso, a veces, ni bien terminamos una y ya estamos pensando en dos exposiciones más.

Son tantos años ya, querido Mufi, que hemos perdido la cuenta de las museografías, por ahí de 140, quizá más. Recordamos, como si fuera ayer, la primera exposición temporal en la que, sin experiencia
previa en curaduría y montaje de piezas
filatélicas, improvisamos técnicas que con
el tiempo hemos mejorado. Tantos temas
desarrollados: prefilatelia, filatelia clásica,
timbres fiscales, correspondencia, arte e
historia, flora y fauna, deportes, y claro, tu
favorito: el beisbol. Seguramente pronto
compartiremos nuevos aprendizajes ahora en el montaje de monedas.

Mufi, nos sorprende cuánto has crecido, ahora tienes una enorme galería en la que podemos exhibir, temporalmente, grandes colecciones temáticas con muchos más timbres que antes. Nos encanta recurrir a los apoyos museográficos de manera didáctica, ser inclusivos y participativos, siempre buscando el diálogo con los distintos públicos.

Hoy en día, contamos con la experiencia para crear exposiciones temáticas, sugerentes y novedosas, y de vez en cuando aportamos ideas para nuevas exposiciones en otras filiales y recintos culturales.

Mufi, tu museografía es y siempre será un reto. Siempre dejas una huella en la vida de alguien, quizá un aprendizaje, una buena anécdota, una sonrisa, una fotografía o una bella postal que con el tiempo seguramente volverá a ti y formará parte de tu acervo y, un buen día, estará exhibida luciendo como todas tus obras en alguna de tus salas.

Con estimación, tus colaboradores



## La profesionalización del personal del Museo

Israel Garfías

omo custodios de la memoria, los museos y sus profesionales se han ido transformando a la par de las demandas de las sociedades a las que sirven y estimulan. El museo del siglo xxi busca conectar historias, rostros y tiempos, ser un espacio de importancia vital para las personas y en donde se establezcan relaciones con el patrimonio y se incorpore una multiplicidad de voces y diálogos; un lugar en donde se cuestione la función pedagógica clásica del museo occidental y sus órdenes discursivos establecidos desde el poder que fomentó sistemas de relación de opresión respecto a la raza, clase, cuerpo y género. Ante estos cambios y retos, la profesionalización, reinvención y adaptación son prácticas constantes de aquellos que decidieron dedicar su vida profesional al campo museológico. La adquisición de nuevos conocimientos gracias a la actualización formativa y la obtención de nuevas capacidades ha permitido al profesional del museo optimizar su trabajo.

Ante los pocos espacios y programas formativos que brindan estos conocimientos, las universidades, colectivos, museos, asociaciones y personas de la sociedad civil han organizado congresos y conferencias especializadas, programas de formación técnica y académica; también han promovido espacios para el intercambio de experiencias





y conocimientos; sin embargo, la mayoría de estos proyectos se concentran en las grandes urbes, lo cual dificulta el acceso a aquellos profesionales que trabajan en otros lugares. ¿Qué implica la profesionalización del personal de museos en espacios periféricos?

En su búsqueda por esta profesionalización, el Museo de la Filatelia de Oaxaca ha creado y desarrollado alianzas estratégicas que le han permitido la obtención y el intercambio de conocimientos. El programa de profesionalización de museos, realizado en colaboración con el Centro Cultural de España de 2010 a 2012, conllevó el intercambio de experiencias y conocimientos por profesionales de museos, tanto a nivel nacional como internacional.

Como espacio abierto al diálogo y la reflexión, el Mufi ha albergado distintos encuentros en los que se promueve la ampliación y enriquecimiento de estas redes, impulsando a los especialistas a mantenerse al día sobre las tendencias, investigaciones y prácticas más recientes, lo que les permite descubrir otras formas de trabajo y otras metodologías, además de facilitar la comunicación y colaboración entre museos a nivel local, nacional e internacional.

El 7.° Encuentro del Programa Nacional de Interpretación de Museos, en 2011, trajo consigo reflexiones sobre la intervención y vinculación de los museos con las comunidades y cómo esto puede facilitar la interpretación y expresión de manera signi-ficativa y legítima sobre la valoración de su patrimonio. Por su parte, el encuentro El Museo Reimaginado, que se realizó en 2019, puso sobre la mesa ideas innovadoras y enfoques creativos de distintos profesionales alrededor del mundo, lo que dio como resultado el análisis de problemáticas comunes y la propuesta de diversas soluciones. El Simposio Museos y Gestión Cultural, realizado en 2022, reunió a agentes y gestores del campo cultural oaxaqueño para enfatizar los distintos retos y adaptaciones del circuito artístico-cultural del centro del estado.

En 2012, las sinergias con la Alianza Americana de Museos y el Instituto Internacional de Museos aportaron al Mufi instrumentos para el fortalecimiento en temas de liderazgo, promoción y colaboración, asimismo se reflexionó sobre las particularidades de los museos con base en su contexto geográfico y social y cómo adaptar proyectos a partir de estas condiciones.



Por su desarrollo en el campo de la museología, el Mufi ha sido partícipe en la construcción de nuevos espacios para la cultura, el arte y el deporte; ejemplo de ello ha sido su colaboración en la apertura del Centro Cultural San Pablo, el Museo Infantil de Oaxaca y, más recientemente, el Museo de los Diablos Rojos del México en la capital del país.

Una de las grandes características de un museo es la interdisciplinariedad que surge de los múltiples perfiles académicos de sus colaboradores. Esta diversidad de conocimientos permite construir un diálogo más amplio y enriquecedor en la experiencia del visitante, al tiempo que promueve la investigación y el conocimiento, fomentando la inclusión y la diversidad. Como parte de su formación, los trabajadores de museos buscan, de manera personal, obtener conocimientos especializados sobre su área de trabajo mediante talleres, seminarios, especialización o maestrías. Estos profesionales se capacitan en áreas como curaduría, museografía, conservación, catalogación, diseño y comunicación, pero también en temas de género, derechos humanos, inclusión, diversidad y una gran cantidad de temas propios del museo actual. Este es el caso de los colaboradores del Mufi, quienes constantemente buscan nuevos conocimientos y puntos de vista para luego adaptarlos al campo específico de la filatelia.

Otro ejemplo de profesionalización es el de los prestadores de servicio social o voluntariado, quienes encuentran en su estadía por el museo un espacio de aprendizaje y experimentación. Mediante distintas actividades en sus áreas, el prestador de servicio llega a conocer las características teóricas y prácticas de la institución, ampliando y contextualizando su propio conocimiento. A lo largo de 25 años, distintos estudiantes que han colaborado con el museo se han incorporado al campo museístico, convirtiéndose en especialistas en su área.

Asi pues, la continua profesionalización del personal de los museos es esencial para afrontar cambios y desafíos que surgen en la práctica. El Museo de la Filatelia de Oaxaca seguirá siendo un espacio para el encuentro, reflexión y aprendizaje con el propósito de mejorar la calidad de los servicios y programas ofertados y así garantizar el cumplimiento de su misión: preservar, investigar y difundir sus colecciones, en servicio de sus visitantes.

## De geografías múltiples: acercamiento a Yuku

Efraín Velasco / María Rojas / Rame / Ariadna Solís / Román Gutiérrez

Y que nuestros amores sean como los de la avispa y la orquídea.

Gilles Deleuze o Félix Guattari

partir de la indagación en el archivo y en el campo expandido de la producción de imágenes fotográficas, Rame Cuen nos propone que el abordaje al pasado siempre es un ejercicio de agencement desde el presente. Cada pieza —como lo quieren Deleuze y Guattari— se debe leer como un agente que comparte información a diferentes niveles. En este intercambio, cada agente deviene y no queda con un territorio fijo, padece por su propia movilidad. La propuesta expositiva "чики" (2021) —así, en mayúsculas y con k en lugar de c— opera como una maquinaria con engranajes conceptuales que se acoplan entre cada una de las piezas que la constituyen. Funciona como un conjunto de máquinas trabajando en tiempos diferenciados, en deslinde, abriendo y cerrando sus fronteras, en una segmentación fluida, ofreciendo su territorio en favor de otro, desterritorializarse. Imaginemos una escena en la que se juntan gotas de mercurio, así comparten territorio estas piezas. Ahora veamos este mismo acto a través de un caleidoscopio. Después, empecemos la escena en diferentes momentos en cada uno de los recuadros. Enfocamos unos, cambiamos de escala otros. Ahora, alterémosles la velocidad, vamos a dejar unas iguales, otras más veloces, otras más lentas. Así funciona yuku.

Efraín Velasco



Colaboración es una palabra mal entendida. Se atribuye igualdad y horizontalidad en cualquiera de sus formas. Bajo este sentido de agrupamiento se rompe la figura del individual frente a la colectividad. YUKU se construye a partir de principios comunes, el reconocimiento de la tierra, el trabajo. Obras compartidas en su autoría que registran un todo con múltiples cosmovisiones eliminando visiones eurocentristas, aquí no hay un creador, sino una multiplicidad de reconocimientos. El cerro es de todos.

Ī

Román Gutiérrez es un artista textil originario de Teotitlán del Valle que indaga nuevas formas del quehacer textil a partir del telar de pedal y el trabajo manual, usando materiales endémicos de varias regiones de Oaxaca y técnicas indígenas previas a la conquista. Su técnica rebasa el acercamiento "Tourist Yú'ù" creado por políticas y modelos de negocio del turismo federal para alejarse del folclorismo y racialización



de los pueblos originarios de Oaxaca. Varios artistas de la escena contemporánea actual, así como talleres de producción de "amenidades artesanales" lo han usado como medio de producción para fines de un mercado extractivista.

#### Π

Luis García y su esposa María Rojas, nuera de Teodora Blanco, reconocida alfarera de Atzompa cuyo trabajo forma parte de grandes colecciones —incluyendo la de la Fundación Rockefeller—luchan, al lado de sus tres hijos, por mantener vivo el legado del taller heredado. Su preocupación por mantener vivas las técnicas y sus narrativas son una constante lucha frente al fenómeno urbano que vive la entidad, así como la estética *angelina kitsch* de producción de utilitarios para exportación, tazas de carita y ocurrencias similares.

YUKU es un recorrido de procesos creativos, investigativos y también expositivos. Conformado —a varias manos, voces y saberes— por una serie de piezas migrantes que comparten preocupaciones en torno al territorio, extractivismo, los futuros y afectos interseccionados en las historias propias y los espacios comunes. Pero es también, un reencuentro de preguntas y una



invitación a plantearnos la manera en que imaginamos, habitamos, construimos, colaboramos y configuramos el presente.

Ariadna Solís

YUKU es una imagen en estado de fluidez, un instrumento de escritura, es lo que queda de una acción artística que se hace timbre postal, una acción global. YUKU es una estampa que desencadena un proceso, es el agente revelador de una pérdida, en todos sus registros: del otro, de la tierra, de la raíz, de lo no muerto.

Y así, uno envía una postal intentando decirlo *todo* (*just-all*: *post-all*), para perder lo menos de uno... y esperar el bien común de varios mediante un acto colectivo.

#### Carta al Mufi

Emélida Cárdenas

oy Emélida Cárdenas, recordando, en el túnel del tiempo, una experiencia única: el año de 1999, cuando descubrimos el Museo de la Filatelia en la hermosa ciudad de Oaxaca de Juárez.

Mi hija, Emélida Uribe, inscribió a mi nieta, Emélida Hernández, su hija de 6 años, al club infantil, donde la iniciaron, o mejor dicho, *nos* iniciaron en el mágico mundo de la filatelia.

Con gran dedicación y paciencia, nos enseñaron todos los cuidados que merece un timbre postal. Descubrimos todas las salas, la biblioteca, la Bóveda, el primer timbre de México y de otros países; exposiciones temporales sobre deportes, ciencia, tecnología, animales, monumentos, tradiciones; cancelaciones con la presencia y participación de personajes, deportistas, artistas plásticos, dándonos la oportunidad de conocerlos, dialogar con ellos, sin faltar la fotografía del recuerdo. Ya viene alguna a mi mente: el 80 Aniversario de la Liga Mexicana de Beisbol. Tuvimos la enorme suerte de conocer al Sr. Alfredo Harp, a su linda esposa, Isabel Grañén, al señor Nelson Barrera, al maestro Francisco Toledo y a Eduardo del Río, Rius.

El Mufi también participó en la Promoción Nacional Cultural de Verano. Todos los eventos eran motivo de reunión con la familia y amigos.

Somos privilegiados de contar con un espacio de esta naturaleza en nuestro bello estado de Oaxaca.





Al día de hoy, mi bisnieto también está participando de las actividades: ¡cuatro generaciones estamos disfrutando inmensamente de este increíble espacio!

Agradecemos infinitamente a todo el personal del Mufi, que ha hecho y sigue haciendo posible cada magistral exposición.

P.D. Dios los bendiga. Emélida II, III, IV y Ethan Mateo



## Educar es sembrar. Mufi, semillero de proyectos y grandes seres humanos

Luz Santiago

Cualquier largo viaje empieza con un pequeño paso.

Lao Tse

ace algunos años, mientras escribía para este espacio de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, citaba la frase de James Cash Penney: "Los cinco dedos separados son cinco unidades independientes. Ciérralos y el puño multiplica la fuerza. Esta es la organización". Esta cita desencadena numerosos pensamientos y evoca recuerdos que me hacen amar mi trabajo cada día. Hoy, luego de 12 años trabajando para la ғанно en el Museo de la Filatelia, me gustaría compartir con ustedes esos recuerdos y experiencias —es que, al trabajar con niños, jóvenes y adultos, no dejan de sorprenderme—: observo cómo nuestro trabajo impacta y cambia vidas, me doy cuenta de que el arte es, realmente, una herramienta transformadora, y que en los museos está vivo, solo necesita ser descubierto.

Cuando iniciamos la planeación de un proyecto, ya sea un taller, una exposición, charla u otra actividad, la primera persona en la que pensamos es en ti. Tú haces

que los museos sean espacios vivos, tú disfrutas de ellos, llenas los pasillos con risas y expresiones de sorpresa y asombro. Así, la importancia de evolucionar al mismo tiempo que el museo crece, invita a que reflexionemos sobre nuestra tarea como formadores o educadores y los vínculos que generamos con la comunidad en estos espacios. Porque, en general, los museos pueden considerarse espacios de experiencias enriquecedoras, de aprendizaje y socialización y, por lo mismo, constituyen recursos educativos muy valiosos, aunque, ojo: no se trata de convertir al museo, forzosamente, en un centro de aprendizaje, o que la necesidad primordial de todo el que nos visite sea la de aprender algo.

Acciones como otorgar al público la posibilidad de tomar la iniciativa para generar y crear propuestas de las que se pueda beneficiar; fomentar la participación y colaboración de los visitantes en la construcción del conocimiento, que sean tomados en cuenta; generar experiencias y saber qué







se llevan de nosotros, construyen una red de diálogo que nutre a los profesionales del museo para continuar trabajando para su público. Sabemos que las experiencias nuevas generan *mochila para la vida*, como solía decir un maestro de mi época universitaria. Y esta frase es justo la semillita que sembró en mí: nos motivaba y contagiaba a comernos el mundo, a salir y vivir lo hermosa que es la vida, te encuentres en donde te encuentres, creando un sentido que te guíe a lo que más deseas.

Esto me recuerda lo terapéutico que puede llegar a ser el tomarse el tiempo para conocer a las personas que visitan el museo. Lo que me lleva a abrir un pequeño paréntesis para hablarles de Natalia Rojo Altamirano, una chica brillante, hermosa y talentosa, un gran ser humano que conocí en el primer taller que impartí en el Mufi.

Invitamos a Natalia a seguir asistiendo a los próximos talleres y, después de un par de años, comenzó como voluntaria en el museo; juntas, trabajamos arduamente en el desarrollo del teatro guiñol al que los niños venían una vez al mes a contagiarnos de su alegría y sonrisas con las historias "que salían de los timbres postales". Natalia continuó en el museo con sus prácticas profesionales, servicio social y, finalmente, voluntariado. Ella obtuvo el grado de Médico cirujano y partero, y, actualmente, se prepara para su especialidad. Los puentes que crea la FAHHO son tan grandes que, durante

el proceso de servicio social de Natalia, próxima a elegir licenciatura y una universidad, se enteró de la beca que la Fundación otorga a través de la Universidad de Monterrey, así que fue acreedora a la beca del 100 % para estudiar Medicina: recuerdo lo feliz y agradecida que estaba con todos aquellos que lo hicieron posible, especialmente con el corazón generoso de la Dra. María Isabel Grañén Porrúa y don Alfredo Harp Helú. Nuestra querida Nat aún nos visita en sus vacaciones.

Así hay muchas historias, todas diferentes, pero con una constante en particular: que el acto de educar es sembrar, sembrar amor, humanidad y conciencia. Nuestra comunidad nos ha enseñado el camino para brindarle las mejores herramientas posibles, hemos logrado ser un verdadero equipo y, al final del día, creamos un museo vivo.

Podría mencionar todas y cada una de las historias que hemos compartido con ustedes. "Mufi en tu comunidad", por ejemplo, es un programa que nos ha regalado la oportunidad de observar con otros ojos la importancia de este trabajo, de vivir la hermandad con otras instituciones también preocupadas por su público, por aportar de manera desinteresada y sumar, siempre sumar, a personas maravillosas que iban iniciando, que ahora tienen grandes proyectos y que continúan sumando en cada experiencia. Gracias a ti, a ustedes, a los que ya no están y a los que apenas están llegando. Gracias, porque mi mochila para la vida está llena de historias que atesoro y que me animan a seguir trabajando y creando.

Si algo hemos aprendido a lo largo de los años es que todo está en constante transformación. En este momento, desde el área educativa, nos encontramos trabajando en la reestructuración del programa y del espacio físico dentro del museo. Estamos emocionados por convertir este lugar en un laboratorio de experimentación y construcción conjunta, y para esta tarea contamos con la colaboración de la Universidad Iberoamericana en la Ciudad de México, donde jóvenes en formación descubren nuevas áreas de acción y con quienes emprenderemos una nueva visión de la filatelia y el arte. Todo esto con el objetivo de ofrecerte un espacio enriquecedor y vibrante, que te permita reflexionar y traspasar fronteras gracias a la filatelia.

×

#### El Mufi me inspiró a...

El Mufi me inspiró a seguir explorando mi creatividad desde lugares que desconocía y que me llevaban a tomar la iniciativa con alegría y sorpresa en nuevos proyectos. Me permitió seguir cultivando mi capacidad de asombro y contemplación, cambiando mi perspectiva sobre la colaboración y el aprendizaje del arte en sus diferentes disciplinas, desde un acercamiento más sensible y humano. Aprendí que la satisfacción del creador está en el proceso que conlleva tener una idea para después verla plasmada y hacerla realidad, no en el resultado que pueda tener su creación. Me enseñó que todo arte tiene un impacto tanto para quien lo crea como para el que lo contempla. El Mufi me inspiró a reflexionar sobre aquello que nos emociona y evoca sensaciones a las que podemos acceder únicamente gracias al arte, y, sea cual sea el motivo, es suficiente para buscar estar lo más cerca posible.

> Edna Hernández Hernández, voluntaria del Mufi

P.D. Este artículo está dedicado a todas las personas que han visitado el Mufi durante estos 25 años, con quienes hemos compartido grandes historias; a los que ya no están y nos siguen acompañando en el corazón.



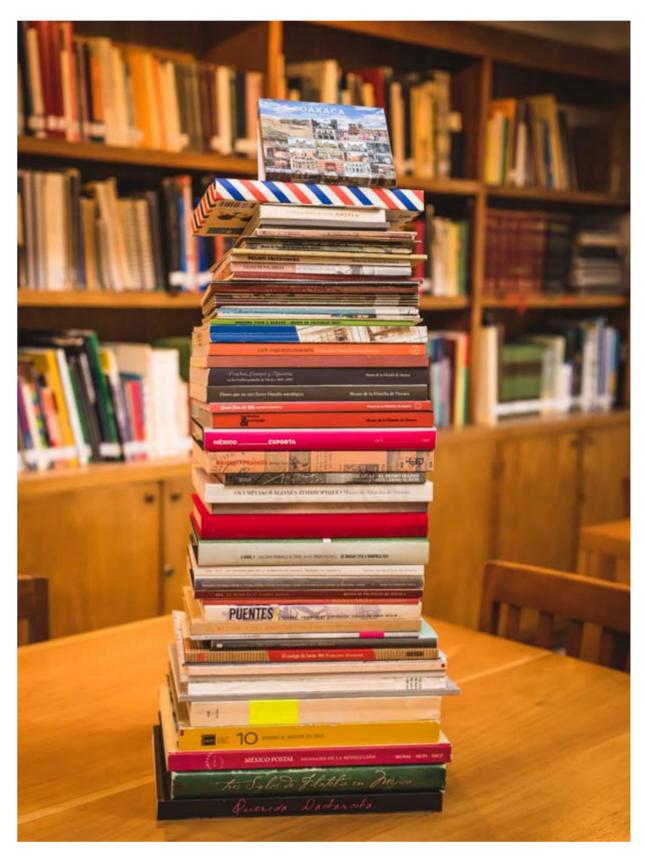
## Un cuarto de siglo aportando a la literatura filatélica, el género epistolar y el mail art

Mónica de Ocampo

as publicaciones del Mufi son un testimonio de los proyectos expositivos en los que se ha contado con la colaboración de filatelistas, curadores, investigadores, diseñadores, artecorreistas, artistas, escritores y nuevos talentos; instituciones y espacios culturales que han sumado esfuerzos para apoyar la difusión de la literatura filatélica, el género epistolar y el mail art, favoreciendo la divulgación cultural.

Los catálogos de exposición atesoran la memoria de las extraordinarias compilaciones de filatelia clásica y temática que se han formado con piezas del acervo Mufi, o de aquellas que fueron organizadas por filatelistas cuyas colecciones han sido galardonadas en exposiciones nacionales e internacionales, y no menos importantes son las obras de entusiastas artistas que combinan el arte con la filatelia.

El viaje de la carta no podría encontrar mejor espacio que las páginas de un libro, gracias a la literatura infantil, para ser explicado con bellas ilustraciones y llegar a pequeños lectores de las nuevas generaciones, para quienes la carta pareciera un medio de comunicación tan antiguo, como si fuese una variante del pergamino, sin saber que en la era digital aún es posible el intercambio epistolar y que no requiere de nuevas versiones o *convertir los formatos* para acceder al mensaje. Escribir una carta, enviarla, o bien, recibirla, leerla y conservarla por mucho



tiempo, podría inspirar a alguien para crear una historia y plasmarla en un libro.

Estamos contentos por celebrar un cuarto de siglo en el que el Mufi ha adquirido experiencia en la producción editorial al generar más de 70 publicaciones como resultado de proyectos colaborativos y propios. Algunas han sido reconocidas en exposiciones nacionales e internacionales dentro de la categoría de Literatura Filatélica.

Entusiasmados por el trabajo realizado, continuaremos compartiendo nuestras publicaciones, ya sea en formato impreso o digital, para llegar a nuevos lectores y, desde luego, dejar la huella de uno de los espacios culturales preferidos: el Mufi.

#### **PUBLICACIONES MUFI**

#### 1999

*j3 y 2 con casa llena! Estampillas de beisbol,* Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Oaxaca, México. Mayo-agosto, 1999, 29 pp.

Arte postal hacia el nuevo milenio, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Oaxaca, México. Diciembre, 1999, 20 pp.

#### 2000

Cartas sin timbre. Correspondencia prefilatélica mexicana, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Oaxaca, México. Agosto-octubre, 2000, 59 pp.

1ª Exposición de monedas y billetes emitidos por el estado de Oaxaca 1812-1916, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Oaxaca, México. Abril-septiembre, 2002, 20 pp.

Más lejos, más alto, más fuerte. Citius, altius, fortius: Timbres olímpicos, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Oaxaca, México. Agosto-noviembre, 2004, 31 pp.

El Líbano extenso: Timbres postales de Líbano 1924-2004, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Oaxaca, México. 2005, 31 pp.

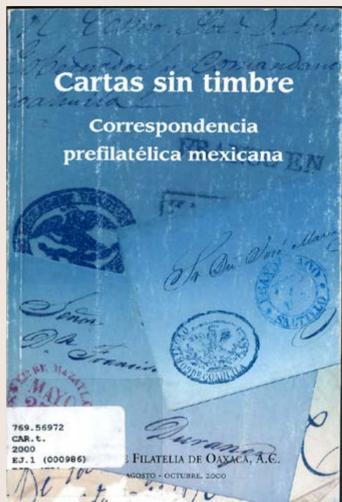
#### 2006

Bicentenario del natalicio de Benito Juárez: Emisión Juárez Timbres postales 1879-1883, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Oaxaca, México. Marzo-mayo, 2006, 29 pp.

El timbre de mundial en mundial. Exposición filatélica de los mundiales de futbol, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Oaxaca, México. Junio-agosto, 2006, 29 pp.

De la voz a la palabra: Historia de la lengua castellana, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Oaxaca, México. 2006, 31 pp.









#### 2008

Bestiario de artrópodos y una zoología variada. Exposición de Francisco Toledo. Timbres postales del Museo de Filatelia, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México, 2008. Formato desplegable

El misterio del cartero. Obra de Saúl Kaminer y timbres postales del Museo de Filatelia de Oaxaca, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2008, 101 pp.

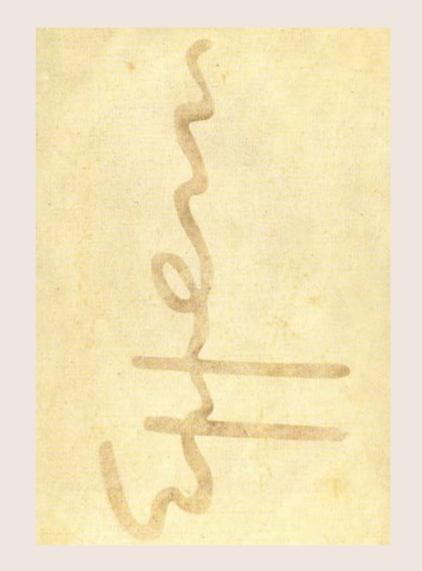
# BESTIARIO DE ARTRÓPODOS Y UNA ZOOLOGÍA VARIADA ENVASIAN DEL MESKO DE PELYELA TREMEN RASTALAS DEL MESKO DE PELYELA

#### 2009

Eppens: Mensajeros del México Moderno. Timbres postales y fiscales de Francisco Eppens en los Talleres de Impresión de Estampillas y Valores, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Dirección General de Promoción Cultural, Obra Pública y Acervo Patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. México. 2009, 122 pp.

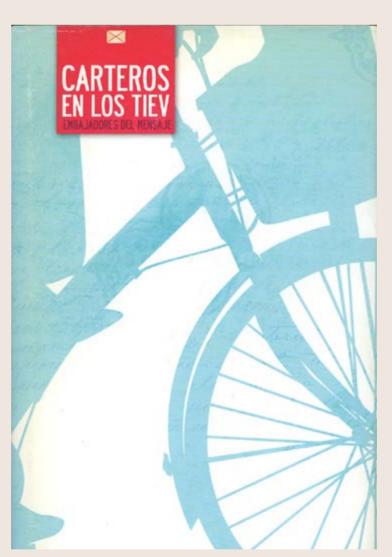
Carteros en los TIEV embajadores del mensaje, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Dirección General de Promoción Cultural, Obra Pública y Acervo Patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México. 2009, 103 pp.

Puentes: Librando obstáculos. Colección David Braun, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2009, 293 pp.





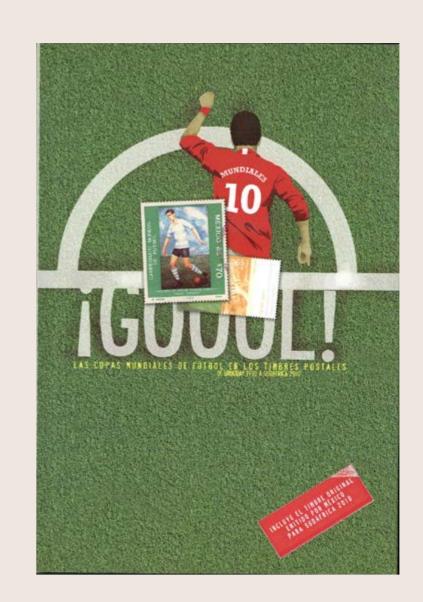
Eva: La mujer en el timbre postal, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Dirección General de Promoción Cultural, Obra Pública y Acervo Patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México. 2010, 113 pp.





El instrumento perfecto manos. Timbres postales de la colección Beatriz Rodríguez Espinosa de los Monteros, Fotografía Leo Matiz. Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Fundación Leo Matiz, México. 2010, 51 pp.

¡Goool! Las copas mundiales de futbol en los timbres postales de Uruguay 1930 a Sudáfrica 2010, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Dirección General de Promoción Cultural, Obra Pública y Acervo Patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México. 2010, 307 pp.



#### 2011

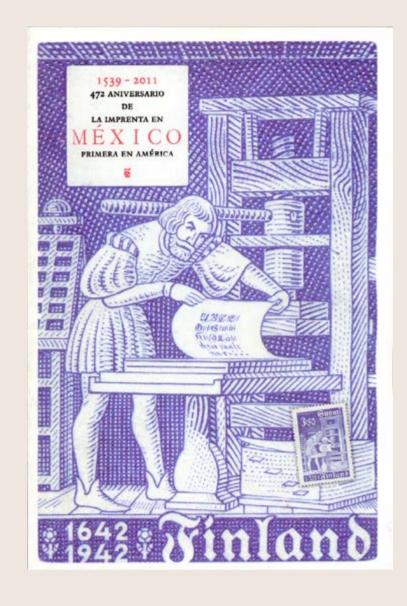
1539-2011. 472 aniversario de la imprenta en México, primera en América, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Dirección General de Promoción Cultural, Obra Pública y Acervo Patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México. 2011, 151 pp.

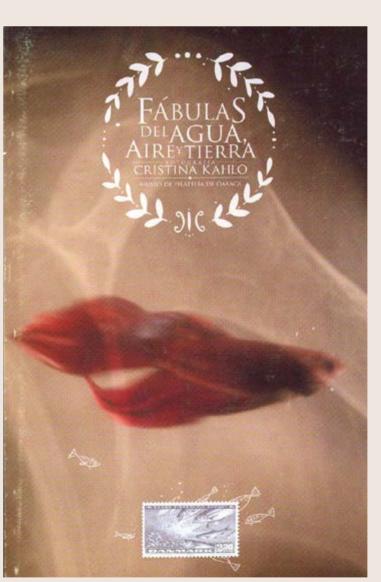


Fábulas del agua, aire y tierra. Fotografía de Cristina Kahlo, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Dirección General de Promoción Cultural, Obra Pública y Acervo Patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México. 2012, 197 pp.

Olympiakoi agones Timbrophily: Timbres postales en los juegos olímpicos de Atenas 1896 a Londres 2012, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Dirección General de Promoción Cultural, Obra Pública y Acervo Patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México. 2012, 299 pp.

La carta, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2012, 44 pp.







El castigo de Lucas, Francisco Hinojosa. Nostra Ediciones. Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2012, 61 pp.

#### 2013

Beisbol más Filatelia, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2013, 239 pp.

10 miradas al interior del MUFI, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2013, 249 pp.

Cajas de palabras, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2013. Kit de tarjetas postales

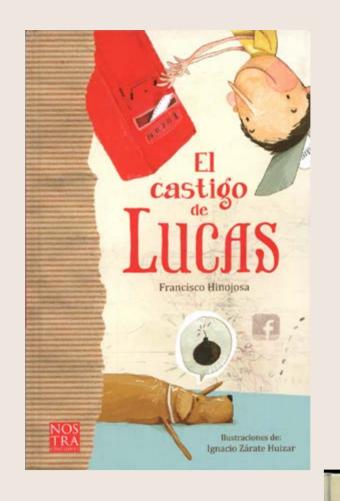
México Exporta. Diseño postal y comercio internacional, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Dirección General de Promoción Cultural, Obra Pública y Acervo Patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México. 2013, 217 pp.

Reseña que concursó en la Exposición Mundial de sellos de Wuhan, China. Galardonada con la medalla de plata grande en la Clase de Literatura filatélica.

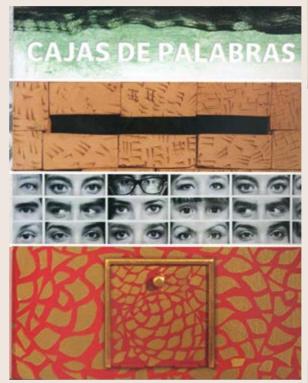
#### 2014

El mundo en una estampilla: Cartofilatelia, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, México. 2014, 139 pp.

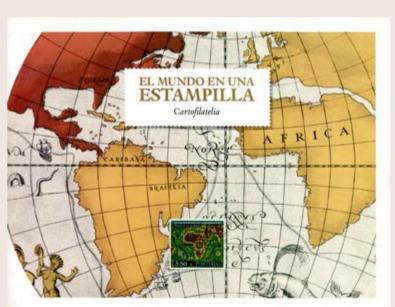
Pedro Friedeberg, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2014. Kit de tarjetas postales

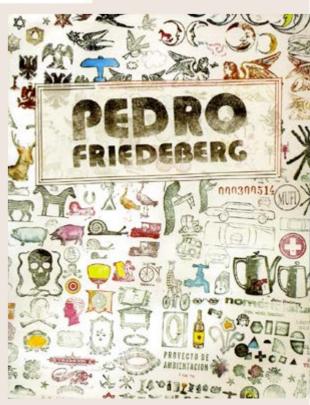






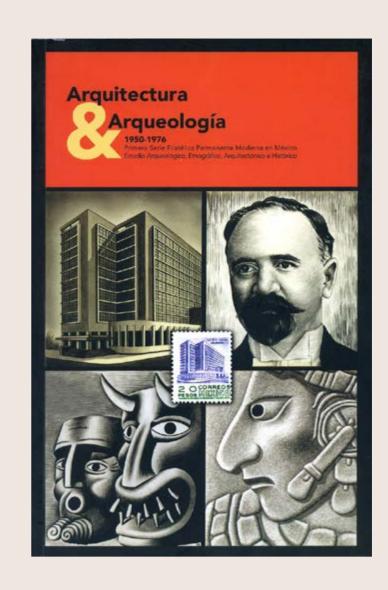






#### 2017

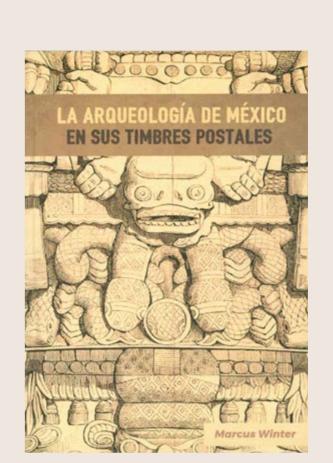
Arquitectura y arqueología 1950-1976. Primera serie filatélica permanente moderna en México. Estudio arqueológico, etnográfico, arquitectónico e histórico, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Dirección General de Promoción Cultural, Obra Pública y Acervo Patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México. 2017, 249 pp. Exhibido en la Exposición Mundial de sellos en Wuhan, China. Galardonado con la medalla de plata en la Clase de Literatura filatélica.



#### 2018

La arqueología de México en sus timbres postales. Colección del Museo de la Filatelia de Oaxaca, Museo de la Filatelia de Oaxaca, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2018, 65 pp.

Flores que no son flores: Filatelia micológica, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, México. 2018, 275 pp. Libro galardonado con la medalla de bronce plateado PHILANIPPON 2021 en la 37a Exposición Internacional de sellos de Asia Pacífico Yokohama.



## FLORES QUE NO SON FLORES Filatelia micológica POSTA 1,75 LEI

#### 2019

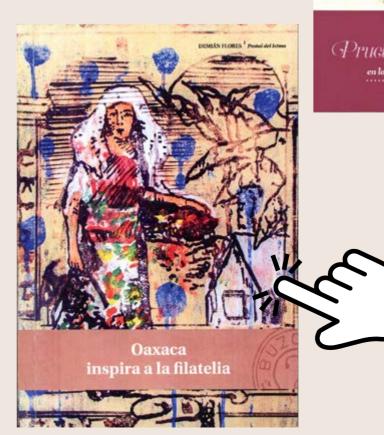
Pruebas, ensayos y muestras en los timbres postales de México 1856-2007, Colección Enrique Trigueros Legarreta, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2019, 294 pp.



#### Pruebas, Ensayos y Muestras en los timbres postales de México 1856 - 2007

#### 2021

Oaxaca inspira a la filatelia, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2022, 192 pp. Libro digital. Te invitamos a leer este libro:

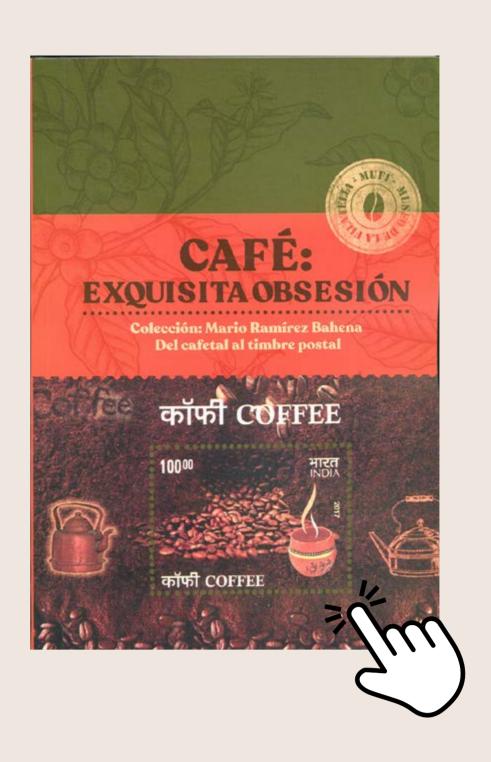


#### 2022

Café exquisita obsesión. Colección: Mario Ramírez Bahena "Del cafetal al timbre postal", Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2022, 192 pp.

#### 2023

MUFI, Museo de la Filatelia de Oaxaca, A. C., Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, México. 2023, 23 pp.



### TE INVITAMOS A DARLE UN VISTAZO AL BROCHURE MUFI





Nos interesa saber tu opinión. Escríbenos a Boletín

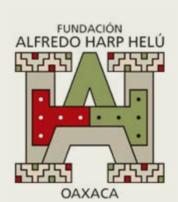
#### FAHIHO

Avenida Independencia 904
Centro, Oaxaca de Juárez, 68000
o al correo: edicion@fahho.mx
Si quieres recibirlo cada
bimestre suscríbete, solo tienes
que mandar tus datos.



Presidencia Alfredo Harp Helú María Isabel Grañén Porrúa Sissi Harp Calderoni

VICEPRESIDENCIA
Carlos Levy



#### BOLETÍN FAHHO

Consejo editorial

Elvia Acosta, Freddy Aguilar, Alejandro de Ávila, Eduardo Barajas, María del Socorro Bennetts, Saúl Brena, Agustín Castillo, Jorge Contreras, Sebastián van Doesburg, Stella González Cicero, María Isabel Grañén Porrúa, Verónica Loera y Chávez, Hector Manuel Meneses, María Oropeza, Penélope Orozco, Bulmaro Reyez, Gerardo Rodríguez, Ryszard Rodys, Luis Arturo Saavedra, Javier Sánchez, Guillermo Spíndola, Jorge Spíndola, Michael Swanton, Jorge del Valle y Araceli Vergara.

Coordinación y cuidado editorial: Verónica Loera y Chávez

Diseño original: Bernardo Recamier Formación digital: Vanessa Méndez

Mesa de redacción: Jessica Santiago y Fernanda Bante